

PRIMER LIBRO DE CRÓNICAS

Adán, Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, Enoc, **1, 2, 3**
Matusalén, Lamec, Noé, Sem, Cam y Jafet. Los **4, 5**
hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal,
Mesec y Tiras. Los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat **6**
y Togarma. Los hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitim y Do- **7**
danim. Los hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut y Canaán. Los **8, 9**
hijos de Cus: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Y los
hijos de Raama: Seba y Dedán. Cus engendró a Nimrod; éste **10**
llegó a ser poderoso en la tierra. Mizraim engendró a Ludim, **11**
Anamim, Lehabim, Naftuhim, Patrusim y Casluhim; de éstos **12**
salieron los filisteos y los caftoreos. Canaán engendró a Sidón **13**
su primogénito, y a Het, al jebuseo, al amorreo, al gergeseo, **14**
al heveo, al araceo, al sineo, al arvadeo, al zemareo y al ha- **15, 16**
mateo. Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud, Aram, **17**
Uz, Hul, Geter y Mesec. Arfaxad engendró a Sela, y Sela en- **18**
gendró a Heber. Y a Heber nacieron dos hijos; el nombre del **19**
uno fue Peleg, por cuanto en sus días fue dividida la tierra;
y el nombre de su hermano fue Joctán. Joctán engendró a **20**
Almodad, Selef, Hazar-mavet y Jera. A Adoram también, a **21**
Uzal, Dicla, Ebal, Abimael, Seba, Ofir, Havila y Jobab; to- **22, 23**
dos hijos de Joctán. Sem, Arfaxad, Sela, Heber, Peleg, Reu, **24, 25**
Serug, Nacor, Taré, y Abram, el cual es Abraham. Los hijos **26, 27, 28**
de Abraham: Isaac e Ismael. Y éstas son sus descendencias: el **29**
primogénito de Ismael, Nebaiot; después Cedar, Adbeel, Mib-
sam, Misma, Duma, Massa, Hadad, Tema, Jetur, Nafis y **30, 31**
Cedema; éstos son los hijos de Ismael. Y Cetura, concubina **32**
de Abraham, dio a luz a Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Is-
bac y Súa. Los hijos de Jocsán: Seba y Dedán. Los hijos de **33**
Madián: Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda; todos éstos fueron
hijos de Cetura. Abraham engendró a Isaac, y los hijos de **34**
Isaac fueron Esaú e Israel. Los hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, **35**
Jeús, Jaalam y Coré. Los hijos de Elifaz: Temán, Omar, Zefo, **36**

37 Gatam, Cenaz, Timna y Amalec. Los hijos de Reuel: Nahat,
38 Zera, Sama y Miza. Los hijos de Seir: Lotán, Sobal, Zibeón,
39 Aná, Disón, Ezer y Disán. Los hijos de Lotán: Hori y Homam;
40 y Timna fue hermana de Lotán. Los hijos de Sobal: Alván,
Manahat, Ebal, Sefo y Onam. Los hijos de Zibeón: Aja y Aná.
41 Disón fue hijo de Aná; y los hijos de Disón: Amram, Esbán,
42 Itrán y Querán. Los hijos de Ezer: Bilhán, Zaaván y Jaacán.
43 Los hijos de Disán: Uz y Arán. Y éstos son los reyes que rei-
naron en la tierra de Edom, antes que reinase rey sobre los
hijos de Israel: Bela hijo de Beor; y el nombre de su ciudad
44 fue Dinaba. Muerto Bela, reinó en su lugar Jobab hijo de Ze-
45 ra, de Bosra. Y muerto Jobab, reinó en su lugar Husam, de
46 la tierra de los temanitas. Muerto Husam, reinó en su lugar
Hadam hijo de Bedad, el que derrotó a Madián en el campo
47 de Moab; y el nombre de su ciudad fue Avit. Muerto Hadam,
48 reinó en su lugar Samla de Masreca. Muerto también Samla,
reinó en su lugar Saúl de Rehobot, que está junto al Éufrates.
49 Y muerto Saúl, reinó en su lugar Baal-hanán hijo de Acbor.
50 Muerto Baal-hanán, reinó en su lugar Hadad, el nombre de
cuya ciudad fue Pai; y el nombre de su mujer, Mehetabel hi-
51 ja de Matred, hija de Mezaab. Muerto Hadad, sucedieron en
52 Edom los jefes Timna, Alva, Jetet, Aholibama, Ela, Pinón,
53, 54 Cenaz, Temán, Mibzar, Magdiel e Iram. Éstos fueron los jefes
de Edom.

2 Éstos son los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá,
2 Isacar, Zabulón, Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.
3 Los hijos de Judá: Er, Onán y Sela. Estos tres le nacieron de
la hija de Súa, cananea. Y Er, primogénito de Judá, fue malo
4 delante de Jehová, quien lo mató. Y Tamar su nuera dio a luz
5 a Fares y a Zera. Todos los hijos de Judá fueron cinco. Los
6 hijos de Fares: Hezrón y Hamul. Y los hijos de Zera: Zimri,
7 Etán, Hemán, Calcol y Dara; por todos cinco. Hijo de Carmi
fue Acán, el que perturbó a Israel, porque prevaricó en el ana-
8, 9 tema. Azarías fue hijo de Etán. Los hijos que nacieron a Hez-
10 rón: Jerameel, Ram y Quelubai. Ram engendró a Aminadab,
y Aminadab engendró a Naasón, príncipe de los hijos de Judá.
11, 12 Naasón engendró a Salmón, y Salmón engendró a Booz. Booz

engendró a Obed, y Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a Eliab su primogénito, el segundo Abinadab, Simea el tercero, el cuarto Natanael, el quinto Radaí, el sexto Ozem, el séptimo David, de los cuales Sarvia y Abigail fueron hermanas. Los hijos de Sarvia fueron tres: Abisai, Joab y Asael. Abigail dio a luz a Amasa, cuyo padre fue Jeter ismaelita, Caleb hijo de Hezrón engendró a Jeriot de su mujer Azuba. Y los hijos de ella fueron Jeser, Sobab y Ardón. Muerta Azuba, tomó Caleb por mujer a Efrata, la cual dio a luz a Hur. Y Hur engendró a Uri, y Uri engendró a Bezaleel. Después entró Hezrón a la hija de Maquir padre de Galaad, la cual tomó siendo él de sesenta años, y ella dio a luz a Segub. Y Segub engendró a Jair, el cual tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad. Pero Gesur y Aram tomaron de ellos las ciudades de Jair, con Kenat y sus aldeas, sesenta lugares. Todos éstos fueron de los hijos de Maquir padre de Galaad. Muerto Hezrón en Caleb de Efrata, Abías mujer de Hezrón dio a luz a Asur padre de Tecoa. Los hijos de Jerameel primogénito de Hezrón fueron Ram su primogénito, Buna, Orén, Ozem y Ahías. Y tuvo Jerameel otra mujer llamada Atara, que fue madre de Onam. Los hijos de Ram primogénito de Jerameel fueron Maaz, Jamín y Equer. Y los hijos de Onam fueron Samai y Jada. Los hijos de Samai: Nadab y Abisur. Y el nombre de la mujer de Abisur fue Abihail, la cual dio a luz a Ahbán y a Molid. Los hijos de Nadab: Seled y Apaim. Y Seled murió sin hijos. Isi fue hijo de Apaim, y Sesán hijo de Isi, e hijo de Sesán, Ahlai. Los hijos de Jada hermano de Samai: Jeter y Jonatán. Y murió Jeter sin hijos. Los hijos de Jonatán: Pelet y Zaza. Éstos fueron los hijos de Jerameel. Y Sesán no tuvo hijos, sino hijas; pero tenía Sesán un siervo egipcio llamado Jarha. A éste Sesán dio su hija por mujer, y ella dio a luz a Atai. Atai engendró a Natán, y Natán engendró a Zabad; Zabad engendró a Eflal, Eflal engendró a Obed; Obed engendró a Jehú, Jehú engendró a Azarías; Azarías engendró a Heles, Heles engendró a Elasa; Elasa engendró a Sismai, Sismai engendró a Salum; Salum engendró a Jecamías, y Jecamías engendró a Elisama. Los hijos de Caleb hermano de Jerameel fueron: Mesa su primogénito, que fue el padre de Zif; y los hijos de Maresa padre

43 de Hebrón. Y los hijos de Hebrón: Coré, Tapúa, Requiem y
44 Sema. Sema engendró a Raham padre de Jorcoam, y Requiem
45 engendró a Samai. Maón fue hijo de Samai, y Maón padre de
46 Bet-sur. Y Efa concubina de Caleb dio a luz a Harán, a Mosa
47 y a Gazez. Y Harán engendró a Gazez. Los hijos de Jahdai:
48 Regem, Jotam, Gesam, Pelet, Efa y Saaf. Maaca concubina
49 de Caleb dio a luz a Seber y a Tirhana. También dio a luz a
Saaf padre de Madmana, y a Seva padre de Macbena y padre
50 de Gibeá. Y Acsa fue hija de Caleb. Éstos fueron los hijos
de Caleb. Los hijos de Hur primogénito de Efrata: Sobal pa-
51 dre de Quiriat-jearim, Salma padre de Belén, y Haref padre
52 de Bet-gader. Y los hijos de Sobal padre de Quiriat-jearim
53 fueron Haroe, la mitad de los manahetitas. Y las familias de
Quiriat-jearim fueron los itritas, los futitas, los sumatitas y los
misraítas, de los cuales salieron los zoratitas y los estaolitas.
54 Los hijos de Salma: Belén, y los netofatitas, Atrot-bet-joab, y
55 la mitad de los manahetitas, los zoraítas. Y las familias de
los escribas que moraban en Jabes fueron los tirateos, los si-
meateos y los sucateos, los cuales son los ceneos que vinieron
de Hamat padre de la casa de Recab.

3 Éstos son los hijos de David que le nacieron en Hebrón: Am-
nón el primogénito, de Ahinoam jezreelita; el segundo, Daniel,
2 de Abigail la de Carmel; el tercero, Absalón hijo de Maaca,
hija de Talmai rey de Gesur; el cuarto, Adonías hijo de Ha-
3 guit; el quinto, Sefatías, de Abital; el sexto, Itream, de Eglá
4 su mujer. Estos seis le nacieron en Hebrón, donde reinó sie-
te años y seis meses; y en Jerusalén reinó treinta y tres años.
5 Estos cuatro le nacieron en Jerusalén: Simea, Sobab, Natán,
6 y Salomón hijo de Bet-súa hija de Amiel. Y otros nueve: Ib-
7, 8 har, Elisama, Elifelet, Noga, Nefeg, Jafía, Elisama, Eliada y
9 Elifelet. Todos éstos fueron los hijos de David, sin los hijos
10 de las concubinas. Y Tamar fue hermana de ellos. Hijo de
Salomón fue Roboam, cuyo hijo fue Abías, del cual fue hijo
11 Asa, cuyo hijo fue Josafat, de quien fue hijo Joram, cuyo hijo
12 fue Ocozías, hijo del cual fue Joás, del cual fue hijo Amasías,
13 cuyo hijo fue Azarías, e hijo de éste, Jotam. Hijo de éste fue
14 Acaz, del que fue hijo Ezequías, cuyo hijo fue Manasés, del
15 cual fue hijo Amón, cuyo hijo fue Josías. Y los hijos de Jo-

sías: Johanán su primogénito, el segundo Joacim, el tercero Sedequías, el cuarto Salum. Los hijos de Joacim: Jeconías su 16
hijo, hijo del cual fue Sedequías. Y los hijos de Jeconías: Asir, 17
Salatiel, Malquiram, Pedaías, Senazar, Jecamías, Hosama y 18
Nedabías. Los hijos de Pedaías: Zorobabel y Simei. Y los hijos 19
de Zorobabel: Mesulam, Hananías, y Selomit su hermana; y 20
Hasuba, Ohel, Berequías, Hasadías y Jusab-hesed; cinco por
todos. Los hijos de Hananías: Pelatías y Jesaías; su hijo, Re- 21
faías; su hijo, Arnán; su hijo, Abdías; su hijo, Secanías. Hijo 22
de Secanías fue Semaías; y los hijos de Semaías: Hatús, Igal,
Barías, Nearías y Safat, seis. Los hijos de Nearías fueron es- 23
tos tres: Elioenai, Ezequías y Azricam. Los hijos de Elioenai 24
fueron estos siete: Hodavías, Eliasib, Pelaías, Acub, Johanán,
Dalaías y Anani.

Los hijos de Judá: Fares, Hezrón, Carmi, Hur y Sobal. Re- 4, 2
aía hijo de Sobal engendró a Jahat, y Jahat engendró a Ahumai
y a Lahad. Éstas son las familias de los zoratitas. Y éstas son 3
las del padre de Etam: Jezreel, Isma e Ibdas. Y el nombre de
su hermana fue Haze-lelsoni. Penuel fue padre de Gedor, y 4
Ezer padre de Husa. Éstos fueron los hijos de Hur primogéni-
to de Efrata, padre de Belén. Asur padre de Tecoa tuvo dos 5
mujeres, Hela y Naara. Y Naara dio a luz a Ahuzam, Hefer, 6
Te-meni y Ahastari. Éstos fueron los hijos de Naara. Los hi- 7
jos de Hela: Zeret, Jezoar y Etnán. Cos engendró a Anub, a 8
Zobeba, y la familia de Aharhel hijo de Harum. Y Jabes fue 9
más ilustre que sus hermanos, al cual su madre llamó Jabes,
diciendo: Por cuanto lo di a luz en dolor. E invocó Jabes al 10
Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensan-
charas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me
libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que
pidió. Quelub hermano de Súa engendró a Mehir, el cual fue 11
padre de Estón. Y Estón engendró a Bet-rafa, a Paseah, y a 12
Tehina padre de la ciudad de Nahas; éstos son los varones de
Reca. Los hijos de Cenaz: Otoniel y Seraías. Los hijos de Oto- 13
niel: Hatat, y Meonotai, el cual engendró a Ofra. Y Seraías 14
engendró a Joab, padre de los habitantes del valle de Carisim,
porque fueron artífices. Los hijos de Caleb hijo de Jefone: Iru, 15

16 Ela y Naam; e hijo de Ela fue Cenaz. Los hijos de Jehalelel:
17 Zif, Zifa, Tirías y Asareel. Y los hijos de Esdras: Jeter, Mered,
Efer y Jalón; también engendró a María, a Samai y a Isba pa-
18 dre de Estemoa. Y su mujer Jehudaía dio a luz a Jered padre
de Gedor, a Heber padre de Soco y a Jecutiel padre de Zanoa.
Éstos fueron los hijos de Bitia hija de Faraón, con la cual casó
19 Mered. Y los hijos de la mujer de Hodías, hermana de Naham,
20 fueron el padre de Keila garmita, y Estemoa maacateo. Los
hijos de Simón: Amnón, Rina, Ben-hanán y Tilón. Y los hijos
21 de Isi: Zohet y Benzohet. Los hijos de Sela hijo de Judá: Er
padre de Leca, y Laada padre de Maresa, y las familias de los
22 que trabajan lino en Bet-asbea; y Joacim, y los varones de
Cozeba, Joás, y Saraf, los cuales dominaron en Moab y volvie-
23 ron a Lehem, según registros antiguos. Éstos eran alfareros,
y moraban en medio de plantíos y cercados; moraban allá con
24 el rey, ocupados en su servicio. Los hijos de Simeón: Nemuel,
25 Jamín, Jarib, Zera, Saúl, y Salum su hijo, Mibsam su hijo y
26 Misma su hijo. Los hijos de Misma: Hamuel su hijo, Zacur su
27 hijo, y Simei su hijo. Los hijos de Simei fueron dieciséis, y seis
hijas; pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos, ni multi-
28 plicaron toda su familia como los hijos de Judá. Y habitaron
29, 30 en Beerseba, Molada, Hazar-sual, Bilha, Ezem, Tolad, Be-
31 tuel, Horma, Siclag, Bet-marcabot, Hazar-susim, Bet-birai y
Saaraim. Éstas fueron sus ciudades hasta el reinado de David.
32 Y sus aldeas fueron Etam, Aín, Rimón, Toquén y Asán; cinco
33 pueblos, y todas sus aldeas que estaban en contorno de estas
ciudades hasta Baal. Ésta fue su habitación, y esta su descen-
34, 35 dencia. Y Mesobab, Jamlec, Josías hijo de Amasías, Joel,
36 Jehú hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel, Elioenai,
37 Jaacoba, Jesohaía, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaía, y Ziza hi-
jo de Sifi, hijo de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo
38 de Semaías. Éstos, por sus nombres, son los principales en-
tre sus familias; y las casas de sus padres fueron multiplicadas
39 en gran manera. Y llegaron hasta la entrada de Gedor has-
40 ta el oriente del valle, buscando pastos para sus ganados. Y
hallaron gruesos y buenos pastos, y tierra ancha y espaciosa,
41 quieta y reposada, porque los de Cam la habitaban antes. Y

estos que han sido escritos por sus nombres, vinieron en días de Ezequías rey de Judá, y desbarataron sus tiendas y cabañas que allí hallaron, y los destruyeron hasta hoy, y habitaron allí en lugar de ellos; por cuanto había allí pastos para sus ganados. Asimismo quinientos hombres de ellos, de los hijos 42 de Simeón, fueron al monte de Seir, llevando por capitanes a Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, hijos de Isi, y destruyeron 43 a los que habían quedado de Amalec, y habitaron allí hasta hoy.

Los hijos de Rubén primogénito de Israel (porque él era el 5 primogénito, mas como violó el lecho de su padre, sus derechos de primogenitura fueron dados a los hijos de José, hijo de Israel, y no fue contado por primogénito; bien que Judá llegó a 2 ser el mayor sobre sus hermanos, y el príncipe de ellos; mas el derecho de primogenitura fue de José); fueron, pues, los hijos 3 de Rubén primogénito de Israel: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi. Los hijos de Joel: Semaías su hijo, Gog su hijo, Simei su hijo, 4 Micaía su hijo, Reaía su hijo, Baal su hijo, Beera su hijo, el 5, 6 cual fue transportado por Tiglat-pileser rey de los asirios. Éste era principal de los rubenitas. Y sus hermanos por sus fami- 7 lias, cuando eran contados en sus descendencias, tenían por príncipes a Jeiel y a Zacarías. Y Bela hijo de Azaz, hijo de 8 Sema, hijo de Joel, habitó en Aroer hasta Nebo y Baal-meón. Habitó también desde el oriente hasta la entrada del desierto, 9 desde el río Éufrates; porque tenía mucho ganado en la tierra de Galaad. Y en los días de Saúl hicieron guerra contra los 10 agarenos, los cuales cayeron en su mano; y ellos habitaron en sus tiendas en toda la región oriental de Galaad. Y los hijos 11 de Gad habitaron enfrente de ellos en la tierra de Basán hasta Salca. Joel fue el principal en Basán; el segundo Safán, luego 12 Jaanai, después Safat. Y sus hermanos, según las familias de 13 sus padres, fueron Micael, Mesulam, Seba, Jorai, Jacán, Zía y Heber; por todos siete. Éstos fueron los hijos de Abihail hijo 14 de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz. También Ahí hijo de 15 Abdiel, hijo de Guni, fue principal en la casa de sus padres. Y habitaron en Galaad, en Basán y en sus aldeas, y en todos 16

17 los ejidos de Sarón hasta salir de ellos. Todos éstos fueron
contados por sus generaciones en días de Jotam rey de Judá y
18 en días de Jeroboam rey de Israel. Los hijos de Rubén y de
Gad, y la media tribu de Manasés, hombres valientes, hombres
que traían escudo y espada, que entesaban arco, y diestros en
la guerra, eran cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta que
19 salían a batalla. Éstos tuvieron guerra contra los agarenos,
20 y Jetur, Nafis y Nodab. Y fueron ayudados contra ellos, y
los agarenos y todos los que con ellos estaban se rindieron en
sus manos; porque clamaron a Dios en la guerra, y les fue
21 favorable, porque esperaron en él. Y tomaron sus ganados,
cincuenta mil camellos, doscientas cincuenta mil ovejas y dos
22 mil asnos; y cien mil personas. Y cayeron muchos muertos,
porque la guerra era de Dios; y habitaron en sus lugares hasta
23 el cautiverio. Los hijos de la media tribu de Manasés, multi-
plicados en gran manera, habitaron en la tierra desde Basán
24 hasta Baal-hermón y Senir y el monte de Hermón. Y éstos fue-
ron los jefes de las casas de sus padres: Efer, Isi, Eliel, Azriel,
Jeremías, Hodavías y Jahdiel, hombres valientes y esforzados,
25 varones de nombre y jefes de las casas de sus padres. Pero
se rebelaron contra el Dios de sus padres, y se prostituyeron
siguiendo a los dioses de los pueblos de la tierra, a los cuales
26 Jehová había quitado de delante de ellos; por lo cual el Dios
de Israel excitó el espíritu de Pul rey de los asirios, y el espíri-
tu de Tiglat-pileser rey de los asirios, el cual transportó a los
rubenitas y gaditas y a la media tribu de Manasés, y los llevó
a Halah, a Habor, a Hara y al río Gozán, hasta hoy.

6, 2 Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari. Los hijos de
3 Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. Los hijos de Amram:
Aarón, Moisés y María. Los hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Elea-
4 zar e Itamar. Eleazar engendró a Finees, Finees engendró a
5, 6 Abisúa, Abisúa engendró a Buqui, Buqui engendró a Uzi, Uzi
7 engendró a Zeraías, Zeraías engendró a Meraiot, Meraiot en-
8 gendró a Amarías, Amarías engendró a Ahitob, Ahitob engen-
9 dró a Sadoc, Sadoc engendró a Ahimaas, Ahimaas engendró
10 a Azarías, Azarías engendró a Johanán, y Johanán engendró
a Azarías, el que tuvo el sacerdocio en la casa que Salomón
11 edificó en Jerusalén. Azarías engendró a Amarías, Amarías

engendró a Ahitob, Ahitob engendró a Sadoc, Sadoc engendró a Salum, Salum engendró a Hilcías, Hilcías engendró a Azarías, Azarías engendró a Seraías, y Seraías engendró a Josadac, y Josadac fue llevado cautivo cuando Jehová transportó a Judá y a Jerusalén por mano de Nabucodonosor. Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari. Y éstos son los nombres de los hijos de Gersón: Libni y Simei. Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Éstas son las familias de Leví, según sus descendencias. Gersón: Libni su hijo, Jahat su hijo, Zima su hijo, Joas su hijo, Iddo su hijo, Zera su hijo, Jeatrai su hijo. Los hijos de Coat: Aminadab su hijo, Coré su hijo, Asir su hijo, Elcana su hijo, Ebiasaf su hijo, Asir su hijo, Tahat su hijo, Uriel su hijo, Uzías su hijo, y Saúl su hijo. Los hijos de Elcana: Amasai y Ahimot; Elcana su hijo, Zofai su hijo, Nahat su hijo. Eliab su hijo, Jeroham su hijo, Elcana su hijo. Los hijos de Samuel: el primogénito Vasni, y Abías. Los hijos de Merari: Mahli, Libni su hijo, Simei su hijo, Uza su hijo, Simea su hijo, Haguía su hijo, Asaías su hijo. Éstos son los que David puso sobre el servicio de canto en la casa de Jehová, después que el arca tuvo reposo, los cuales servían delante de la tienda del tabernáculo de reunión en el canto, hasta que Salomón edificó la casa de Jehová en Jerusalén; después estuvieron en su ministerio según su costumbre. Éstos, pues, con sus hijos, ayudaban: de los hijos de Coat, el cantor Hemán hijo de Joel, hijo de Samuel, hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Toa, hijo de Zuf, hijo de Elcana, hijo de Mahat, hijo de Amasai, hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonías, hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré, hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, hijo de Israel; y su hermano Asaf, el cual estaba a su mano derecha; Asaf, hijo de Berequías, hijo de Simea, hijo de Micael, hijo de Baasías, hijo de Malquías, hijo de Etni, hijo de Zera, hijo de Adaía, hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simei, hijo de Jahat, hijo de Gersón, hijo de Leví. Pero a la mano izquierda estaban sus hermanos los hijos de Merari, esto es, Etán hijo de Quisi, hijo de Abdi, hijo de Maluc, hijo de Hasabías, hijo

46 de Amasías, hijo de Hilcías, hijo de Amsi, hijo de Bani, hijo
47 de Semer, hijo de Mahli, hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de
48 Leví. Y sus hermanos los levitas fueron puestos sobre todo
49 el ministerio del tabernáculo de la casa de Dios. Mas Aarón
y sus hijos ofrecían sacrificios sobre el altar del holocausto, y
sobre el altar del perfume quemaban incienso, y ministraban
en toda la obra del lugar santísimo, y hacían las expiaciones
por Israel conforme a todo lo que Moisés siervo de Dios ha-
50 bía mandado. Los hijos de Aarón son estos: Eleazar su hijo,
51 Finees su hijo, Abisúa su hijo, Buqui su hijo, Uzi su hijo, Ze-
52 raías su hijo, Meraiot su hijo, Amarías su hijo, Ahitob su hijo,
53, 54 Sadoc su hijo, Ahimaas su hijo. Éstas son sus habitaciones,
conforme a sus domicilios y sus términos, las de los hijos de
Aarón por las familias de los coatitas, porque a ellos les tocó
55 en suerte. Les dieron, pues, Hebrón en tierra de Judá, y sus
56 ejidos alrededor de ella. Pero el territorio de la ciudad y sus
57 aldeas se dieron a Caleb, hijo de Jefone. De Judá dieron a los
hijos de Aarón la ciudad de refugio, esto es, Hebrón; además,
58 Libna con sus ejidos, Jatir, Estemoa con sus ejidos, Hilén con
59 sus ejidos, Debir con sus ejidos, Asán con sus ejidos y Bet-
60 semes con sus ejidos. Y de la tribu de Benjamín, Geba con sus
ejidos, Alemet con sus ejidos y Anatot con sus ejidos. Todas
sus ciudades fueron trece ciudades, repartidas por sus linajes.
61 A los hijos de Coat que quedaron de su parentela, dieron por
62 suerte diez ciudades de la media tribu de Manasés. A los hijos
de Gersón, por sus linajes, dieron de la tribu de Isacar, de la
tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la tribu de Manasés
63 en Basán, trece ciudades. Y a los hijos de Merari, por sus
linajes, de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu
64 de Zabulón, dieron por suerte doce ciudades. Y los hijos de
65 Israel dieron a los levitas ciudades con sus ejidos. Dieron por
suerte de la tribu de los hijos de Judá, de la tribu de los hijos
de Simeón y de la tribu de los hijos de Benjamín, las ciudades
66 que nombraron por sus nombres. A las familias de los hijos de
67 Coat dieron ciudades con sus ejidos de la tribu de Efraín. Les
dieron la ciudad de refugio, Siquem con sus ejidos en el monte
68 de Efraín; además, Gezer con sus ejidos, Jocmeam con sus

ejidos, Bet-horón con sus ejidos, Ajalón con sus ejidos y Gat- 69
rimón con sus ejidos. De la media tribu de Manasés, Aner con 70
sus ejidos y Bileam con sus ejidos, para los de las familias de
los hijos de Coat que habían quedado. A los hijos de Gersón 71
dieron de la media tribu de Manasés, Golán en Basán con sus
ejidos y Astarot con sus ejidos. De la tribu de Isacar, Cedes 72
con sus ejidos, Daberat con sus ejidos, Ramot con sus ejidos 73
y Anem con sus ejidos. De la tribu de Aser, Masal con sus 74
ejidos, Abdón con sus ejidos, Hucoc con sus ejidos y Rehob 75
con sus ejidos. De la tribu de Neftalí, Cedes en Galilea con 76
sus ejidos, Hamón con sus ejidos y Quiriataim con sus ejidos.
A los hijos de Merari que habían quedado, dieron de la tribu 77
de Zabulón, Rimón con sus ejidos y Tabor con sus ejidos. Del 78
otro lado del Jordán frente a Jericó, al oriente del Jordán, die-
ron de la tribu de Rubén, Beser en el desierto con sus ejidos,
Jaza con sus ejidos, Cademot con sus ejidos y Mefaat con sus 79
ejidos. Y de la tribu de Gad, Ramot de Galaad con sus ejidos, 80
Mahanaim con sus ejidos, Hesbón con sus ejidos y Jazer con 81
sus ejidos.

Los hijos de Isacar fueron cuatro: Tola, Fúa, Jasub y Sim- 7
rón. Los hijos de Tola: Uzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Jibsam 2
y Samuel, jefes de las familias de sus padres. De Tola fueron
contados por sus linajes en el tiempo de David, veintidós mil
seiscientos hombres muy valerosos. Hijo de Uzi fue Israhías; 3
y los hijos de Israhías: Micael, Obadías, Joel e Isías; por to-
dos, cinco príncipes. Y había con ellos en sus linajes, por las 4
familias de sus padres, treinta y seis mil hombres de guerra;
porque tuvieron muchas mujeres e hijos. Y sus hermanos por 5
todas las familias de Isacar, contados todos por sus genealo-
gías, eran ochenta y siete mil hombres valientes en extremo.
Los hijos de Benjamín fueron tres: Bela, Bequer y Jediel. Los 6, 7
hijos de Bela: Ezbón, Uzi, Uziel, Jerimot e Iri; cinco jefes de
casas paternas, hombres de gran valor, y de cuya descendencia
fueron contados veintidós mil treinta y cuatro. Los hijos de 8
Bequer: Zemira, Joás, Eliezer, Elioenai, Omri, Jerimot, Abías,
Anatot y Alamet; todos éstos fueron hijos de Bequer. Y con- 9
tados por sus descendencias, por sus linajes, los que eran jefes
de familias resultaron veinte mil doscientos hombres de gran-

10 de esfuerzo. Hijo de Jediael fue Bilhán; y los hijos de Bilhán:
Jeús, Benjamín, Aod, Quenaana, Zetán, Tarsis y Ahisahar.
11 Todos éstos fueron hijos de Jediael, jefes de familias, hombres
muy valerosos, diecisiete mil doscientos que salían a combatir
12 en la guerra. Supim y Hupim fueron hijos de Hir; y Husim,
13 hijo de Aher. Los hijos de Neftalí: Jahzeel, Guni, Jezer y Sa-
14 lum, hijos de Bilha. Los hijos de Manasés: Asriel, al cual dio
a luz su concubina la siria, la cual también dio a luz a Maquir
15 padre de Galaad. Y Maquir tomó mujer de Hupim y Supim,
cuya hermana tuvo por nombre Maaca; y el nombre del segun-
16 do fue Zelofehad. Y Zelofehad tuvo hijas. Y Maaca mujer de
Maquir dio a luz un hijo, y lo llamó Peres; y el nombre de su
17 hermano fue Seres, cuyos hijos fueron Ulam y Requem. Hijo
de Ulam fue Bedán. Éstos fueron los hijos de Galaad, hijo de
18 Maquir, hijo de Manasés. Y su hermana Hamolequet dio a
19 luz a Isod, Abiezer y Mahala, Y los hijos de Semida fueron
20 Ahián, Siquem, Likhi y Aniam. Los hijos de Efraín: Sutela,
21 Bered su hijo, Tahat su hijo, Elada su hijo, Tahat su hijo, Za-
bad su hijo, Sutela su hijo, Ezer y Elad. Mas los hijos de Gat,
naturales de aquella tierra, los mataron, porque vinieron a to-
22 marles sus ganados. Y Efraín su padre hizo duelo por muchos
23 días, y vinieron sus hermanos a consolarlo. Después él se lle-
gó a su mujer, y ella concibió y dio a luz un hijo, al cual puso
por nombre Bería, por cuanto había estado en aflicción en su
24 casa. Y su hija fue Seera, la cual edificó a Bet-horón la baja
25 y la alta, y a Uzen-seera. Hijo de este Bería fue Refa, y Resef,
26 y Telah su hijo, y Tahán su hijo, Laadán su hijo, Amiud su
27, 28 hijo, Elisama su hijo, Nun su hijo, Josué su hijo. Y la here-
dad y habitación de ellos fue Bet-el con sus aldeas; y hacia el
oriente Naarán, y a la parte del occidente Gezer y sus aldeas;
29 asimismo Siquem con sus aldeas, hasta Gaza y sus aldeas; y
junto al territorio de los hijos de Manasés, Bet-seán con sus
aldeas, Taanac con sus aldeas, Meguido con sus aldeas, y Dor
con sus aldeas. En estos lugares habitaron los hijos de José hijo
30 de Israel. Los hijos de Aser: Imna, Isúa, Isúi, Bería, y su her-
31 mana Sera. Los hijos de Bería: Heber, y Malquiel, el cual fue
32 padre de Birzavit. Y Heber engendró a Jaflet, Semer, Hotam,

y Súa hermana de ellos. Los hijos de Jaflet: Pasac, Bimhal y 33
 Asvat. Éstos fueron los hijos de Jaflet. Y los hijos de Semer: 34
 Ahí, Rohga, Jehúba y Aram. Los hijos de Helem su hermano: 35
 Zofa, Imna, Seles y Amal. Los hijos de Zofa: Súa, Harnefer, 36
 Súal, Beri, Imra, Beser, Hod, Sama, Silsa, Itrán y Beera. Los 37, 38
 hijos de Jeter: Jefone, Pispá y Ara. Y los hijos de Ula: Ara, 39
 Haniel y Rezia. Todos éstos fueron hijos de Aser, cabezas de 40
 familias paternas, escogidos, esforzados, jefes de príncipes; y
 contados que fueron por sus linajes entre los que podían tomar
 las armas, el número de ellos fue veintiséis mil hombres.

Benjamín engendró a Bela su primogénito, Asbel el segun- **8**
 do, Ahara el tercero, Noha el cuarto, y Rafa el quinto. Y 2, 3
 los hijos de Bela fueron Adar, Gera, Abiud, Abisúa, Naa- 4
 mán, Ahoa, Gera, Sefufán e Hiram. Y éstos son los hijos de 5, 6
 Aod, estos los jefes de casas paternas que habitaron en Geba
 y fueron transportados a Manahat: Naamán, Ahías y Gera; 7
 éste los transportó, y engendró a Uza y a Ahiud. Y Saharaim 8
 engendró hijos en la provincia de Moab, después que dejó a
 Husim y a Baara que eran sus mujeres. Engendró, pues, de 9
 Hodes su mujer a Jobab, Sibia, Mesa, Malcam, Jeúz, Saquías 10
 y Mirma. Éstos son sus hijos, jefes de familias. Mas de Hu- 11
 sim engendró a Abitob y a Elpaal. Y los hijos de Elpaal: 12
 Heber, Misam y Samed (el cual edificó Ono, y Lod con sus al-
 deas), Bería también, y Sema, que fueron jefes de las familias 13
 de los moradores de Ajalón, los cuales echaron a los morado-
 res de Gat. Y Ahío, Sasac, Jeremot, Zebadías, Arad, Ader, 14, 15
 Micael, Ispa y Joha, hijos de Bería. Y Zebadías, Mesulam, 16, 17
 Hizqui, Heber, Ismerai, Jezlías y Jobab, hijos de Elpaal. Y 18, 19
 Jaquim, Zicri, Zabdi, Elienai, Ziletai, Eliel, Adaías, Beraías 20, 21
 y Simrat, hijos de Simei. E Ispán, Heber, Eliel, Abdón, Zicri, 22, 23
 Hanán, Hananías, Elam, Anatotías, Ifdaías y Peniel, hijos de 24, 25
 Sasac. Y Samserai, Seharías, Atalías, Jaresías, Elías y Zicri, 26, 27
 hijos de Jeroham. Éstos fueron jefes principales de familias 28
 por sus linajes, y habitaron en Jerusalén. Y en Gabaón habi- 29
 taron Abigabaón, la mujer del cual se llamó Maaca, y su hijo 30
 primogénito Abdón, y Zur, Cis, Baal, Nadab, Gedor, Ahío y 31
 Zequer. Y Miclot engendró a Simea. Éstos también habitaron 32

33 con sus hermanos en Jerusalén, enfrente de ellos. Ner engendr-
dró a Cis, Cis engendró a Saúl, y Saúl engendró a Jonatán,
34 Malquisúa, Abinadab y Es-baal. Hijo de Jonatán fue Merib-
35 baal, y Merib-baal engendró a Micaía. Los hijos de Micaía:
36 Pitón, Melec, Tarea y Acaz. Acaz engendró a Joadá, Joadá
engendró a Alemet, Azmavet y Zimri, y Zimri engendró a Mo-
37 sa. Mosa engendró a Bina, hijo del cual fue Rafa, hijo del cual
38 fue Elasa, cuyo hijo fue Azel. Los hijos de Azel fueron seis,
cuyos nombres son Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías
39 y Hanán; todos éstos fueron hijos de Azel. Y los hijos de Esec
su hermano: Ulam su primogénito, Jehús el segundo, Elifelet
40 el tercero. Y fueron los hijos de Ulam hombres valientes y
vigorosos, flecheros diestros, los cuales tuvieron muchos hijos
y nietos, ciento cincuenta. Todos éstos fueron de los hijos de
Benjamín.

9 Contado todo Israel por sus genealogías, fueron escritos en
el libro de los reyes de Israel. Y los de Judá fueron transpor-
2 tados a Babilonia por su rebelión. Los primeros moradores
que entraron en sus posesiones en las ciudades fueron israeli-
3 tas, sacerdotes, levitas y sirvientes del templo. Habitaron en
Jerusalén, de los hijos de Judá, de los hijos de Benjamín, de
4 los hijos de Efraín y Manasés: Utai hijo de Amiud, hijo de
Omri, hijo de Imri, hijo de Bani, de los hijos de Fares hijo de
5 Judá. Y de los silonitas, Asaías el primogénito, y sus hijos.
6 De los hijos de Zera, Jeuel y sus hermanos, seiscientos noven-
7 ta. Y de los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam, hijo
8 de Hodavías, hijo de Asenúa, Ibneías hijo de Jeroham, Ela
hijo de Uzi, hijo de Micri, y Mesulam hijo de Sefatías, hijo de
9 Reuel, hijo de Ibnías. Y sus hermanos por sus linajes fueron
novecientos cincuenta y seis. Todos estos hombres fueron jefes
10 de familia en sus casas paternas. De los sacerdotes: Jedaías,
11 Joiarib, Jaquín, Azarías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hi-
jo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, príncipe de la
12 casa de Dios; Adaía hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de
Malquías; Masai hijo de Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesu-
13 lam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer, y sus hermanos, jefes de
sus casas paternas, en número de mil setecientos sesenta, hom-
bres muy eficaces en la obra del ministerio en la casa de Dios.

De los levitas: Semaías hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo 14
de Hasabías, de los hijos de Merari, Bacbacar, Heres, Galal, 15
Matanías hijo de Micaía, hijo de Zicri, hijo de Asaf; Obadías 16
hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Jedutún; y Berequías
hijo de Asa, hijo de Elcana, el cual habitó en las aldeas de los
netofatitas. Y los porteros: Salum, Acub, Talmón, Ahimán y 17
sus hermanos. Salum era el jefe. Hasta ahora entre las cua- 18
drillas de los hijos de Leví han sido estos los porteros en la
puerta del rey que está al oriente. Salum hijo de Coré, hijo 19
de Ebiasaf, hijo de Coré, y sus hermanos los coreítas por la
casa de su padre, tuvieron a su cargo la obra del ministerio,
guardando las puertas del tabernáculo, como sus padres guar-
daron la entrada del campamento de Jehová. Y Finees hijo 20
de Eleazar fue antes capitán sobre ellos; y Jehová estaba con
él. Zacarías hijo de Meselemías era portero de la puerta del 21
tabernáculo de reunión. Todos éstos, escogidos para guardas 22
en las puertas, eran doscientos doce cuando fueron contados
por el orden de sus linajes en sus villas, a los cuales constituyó
en su oficio David y Samuel el vidente. Así ellos y sus hijos 23
eran porteros por sus turnos a las puertas de la casa de Je-
hová, y de la casa del tabernáculo. Y estaban los porteros a 24
los cuatro lados; al oriente, al occidente, al norte y al sur. Y 25
sus hermanos que estaban en sus aldeas, venían cada siete días
según su turno para estar con ellos. Porque cuatro principa- 26
les de los porteros levitas estaban en el oficio, y tenían a su
cargo las cámaras y los tesoros de la casa de Dios. Éstos mo- 27
raban alrededor de la casa de Dios, porque tenían el cargo de
guardarla, y de abrirla todas las mañanas. Algunos de éstos 28
tenían a su cargo los utensilios para el ministerio, los cuales se
metían por cuenta, y por cuenta se sacaban. Y otros de ellos 29
tenían el cargo de la vajilla, y de todos los utensilios del san-
tuario, de la harina, del vino, del aceite, del incienso y de las
especias. Y algunos de los hijos de los sacerdotes hacían los 30
perfumes aromáticos. Matatías, uno de los levitas, primogé- 31
nito de Salum coreíta, tenía a su cargo las cosas que se hacían
en sartén. Y algunos de los hijos de Coat, y de sus hermanos, 32
tenían a su cargo los panes de la proposición, los cuales ponían
por orden cada día de reposo. También había cantores, jefes 33

de familias de los levitas, los cuales moraban en las cámaras del templo, exentos de otros servicios, porque de día y de noche estaban en aquella obra. Éstos eran jefes de familias de los levitas por sus linajes, jefes que habitaban en Jerusalén. En Gabaón habitaba Jehiel padre de Gabaón, el nombre de cuya mujer era Maaca; y su hijo primogénito Abdón, luego Zur, Cis, Baal, Ner, Nadab, Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot; y Miclot engendró a Simeam. Éstos habitaban también en Jerusalén con sus hermanos enfrente de ellos. Ner engendró a Cis, Cis engendró a Saúl, y Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Es-baal. Hijo de Jonatán fue Merib-baal, y Merib-baal engendró a Micaía. Y los hijos de Micaía: Pitón, Melec, Tarea y Acaz. Acaz engendró a Jara, Jara engendró a Alemet, Azmavet y Zimri, y Zimri engendró a Mosa, y Mosa engendró a Bina, cuyo hijo fue Refaías, del que fue hijo Elasa, cuyo hijo fue Azel. Y Azel tuvo seis hijos, los nombres de los cuales son: Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías y Hanán. Éstos fueron los hijos de Azel.

10 Los filisteos pelearon contra Israel; y huyeron delante de ellos los israelitas, y cayeron heridos en el monte de Gilboa. Y los filisteos siguieron a Saúl y a sus hijos, y mataron los filisteos a Jonatán, a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl. Y arreciando la batalla contra Saúl, le alcanzaron los flecheros, y fue herido por los flecheros. Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos y hagan escarnio de mí; pero su escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Entonces Saúl tomó la espada, y se echó sobre ella. Cuando su escudero vio a Saúl muerto, él también se echó sobre su espada y se mató. Así murieron Saúl y sus tres hijos; y toda su casa murió juntamente con él. Y viendo todos los de Israel que habitaban en el valle, que habían huido, y que Saúl y sus hijos eran muertos, dejaron sus ciudades y huyeron, y vinieron los filisteos y habitaron en ellas. Sucedió al día siguiente, que al venir los filisteos a despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus hijos tendidos en el monte de Gilboa. Y luego que le despojaron, tomaron su cabeza y sus armas, y enviaron mensajeros por

toda la tierra de los filisteos para dar las nuevas a sus ídolos y al pueblo. Y pusieron sus armas en el templo de sus dioses, y colgaron la cabeza en el templo de Dagón. Y oyendo todos los de Jabes de Galaad lo que los filisteos habían hecho de Saúl, se levantaron todos los hombres valientes, y tomaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos, y los trajeron a Jabes; y enterraron sus huesos debajo de una encina en Jabes, y ayunaron siete días. Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí.

Entonces todo Israel se juntó a David en Hebrón, diciendo: He aquí nosotros somos tu hueso y tu carne. También antes de ahora, mientras Saúl reinaba, tú eras quien sacaba a la guerra a Israel, y lo volvía a traer. También Jehová tu Dios te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel mi pueblo. Y vinieron todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y David hizo con ellos pacto delante de Jehová; y ungieron a David por rey sobre Israel, conforme a la palabra de Jehová por medio de Samuel. Entonces se fue David con todo Israel a Jerusalén, la cual es Jebús; y los jebuseos habitaban en aquella tierra. Y los moradores de Jebús dijeron a David: No entrarás acá. Mas David tomó la fortaleza de Sion, que es la ciudad de David. Y David había dicho: El que primero derrote a los jebuseos será cabeza y jefe. Entonces Joab hijo de Sarvia subió el primero, y fue hecho jefe. Y David habitó en la fortaleza, y por esto la llamaron la Ciudad de David. Y edificó la ciudad alrededor, desde Milo hasta el muro; y Joab reparó el resto de la ciudad. Y David iba adelantando y creciendo, y Jehová de los ejércitos estaba con él. Éstos son los principales de los valientes que David tuvo, y los que le ayudaron en su reino, con todo Israel, para hacerle rey sobre Israel, conforme a la palabra de Jehová. Y éste es el número de los valientes que David tuvo: Jasobeam hijo de Hacmoni, caudillo de los treinta, el cual blandió su lanza una vez contra trescientos, a los cuales mató. Tras de éste estaba Eleazar

13 hijo de Dodo, ahohíta, el cual era de los tres valientes. Éste
estuvo con David en Pasdamim, estando allí juntos en batalla
los filisteos; y había allí una parcela de tierra llena de cebada,
14 y huyendo el pueblo delante de los filisteos, se pusieron ellos
en medio de la parcela y la defendieron, y vencieron a los fi-
15 listeos, porque Jehová los favoreció con una gran victoria. Y
tres de los treinta principales descendieron a la peña a David,
a la cueva de Adulam, estando el campamento de los filisteos
16 en el valle de Refaim. David estaba entonces en la fortaleza,
17 y había entonces guarnición de los filisteos en Belén. David
deseó entonces, y dijo: ¡Quién me diera de beber de las aguas
18 del pozo de Belén, que está a la puerta! Y aquellos tres rom-
pieron por el campamento de los filisteos, y sacaron agua del
pozo de Belén, que está a la puerta, y la tomaron y la trajeron
a David; mas él no la quiso beber, sino que la derramó para
19 Jehová, y dijo: Guárdeme mi Dios de hacer esto. ¿Había yo
de beber la sangre y la vida de estos varones, que con peligro
de sus vidas la han traído? Y no la quiso beber. Esto hicieron
20 aquellos tres valientes. Y Abisai, hermano de Joab, era jefe
de los treinta, el cual blandió su lanza contra trescientos y los
21 mató, y ganó renombre con los tres. Fue el más ilustre de los
treinta, y fue el jefe de ellos, pero no igualó a los tres primeros.
22 Benaía hijo de Joiada, hijo de un varón valiente de Cabseel, de
grandes hechos; él venció a los dos leones de Moab; también
descendió y mató a un león en medio de un foso, en tiempo de
23 nieve. El mismo venció a un egipcio, hombre de cinco codos
de estatura; y el egipcio traía una lanza como un rodillo de
tejedor, mas él descendió con un báculo, y arrebató al egipcio
24 la lanza de la mano, y lo mató con su misma lanza. Esto hizo
Benaía hijo de Joiada, y fue nombrado con los tres valientes.
25 Y fue el más distinguido de los treinta, pero no igualó a los
26 tres primeros. A éste puso David en su guardia personal. Y
los valientes de los ejércitos: Asael hermano de Joab, Elhanán
27, 28 hijo de Dodo de Belén, Samot harodita, Heles pelonita; Ira
29 hijo de Iques tecoíta, Abiezer anatotita, Sibecai husatita, Ilai
30 ahohíta, Maharai netofatita, Heled hijo de Baana netofatita,
31 Itai hijo de Ribai, de Gabaa de los hijos de Benjamín, Be-

naía piratonita, Hurai del río Gaas, Abiel arbatita, Azmavet 32, 33
 barhumita, Eliaba saalbonita, los hijos de Hasem gizonita, Jo- 34
 natán hijo de Sage ararita, Ahíam hijo de Sacar ararita, Elifal 35
 hijo de Ur, Hefer mequeratita, Ahías pelonita, Hezro carme- 36, 37
 lita, Naarai hijo de Ezbai, Joel hermano de Natán, Mibhar 38
 hijo de Hagrai, Selec amonita, Naharai beerotita, escudero 39
 de Joab hijo de Sarvia, Ira itrita, Gareb itrita, Urías heteo, 40, 41
 Zabab hijo de Ahlai, Adina hijo de Siza rubenita, príncipe de 42
 los rubenitas, y con él treinta, Hanán hijo de Maaca, Josafat 43
 mitnita, Uzías astarotita, Sama y Jehiel hijos de Hotam aroe- 44
 rita; Jediael hijo de Simri, y Joha su hermano, tizita, Eliel 45, 46
 mahavita, Jerebai y Josavía hijos de Elnaam, Itma moabita,
 Eliel, Obed, y Jaasiel mesobaíta. 47

Éstos son los que vinieron a David en Siclag, estando él aún **12**
 encerrado por causa de Saúl hijo de Cis, y eran de los valientes
 que le ayudaron en la guerra. Estaban armados de arcos, y 2
 usaban de ambas manos para tirar piedras con honda y saetas
 con arco. De los hermanos de Saúl de Benjamín: El principal 3
 Ahiezer, después Joás, hijos de Semaa gabaatita; Jeziel y Pelet
 hijos de Azmavet, Beraca, Jehú anatotita, Ismaías gabaonita, 4
 valiente entre los treinta, y más que los treinta; Jeremías, Ja-
 haziél, Johanán, Jozabad gederatita, Eluzai, Jerimot, Bealías, 5
 Semarías, Sefatías harufita, Elcana, Isías, Azareel, Joezer y 6
 Jasobeam, coreítas, y Joela y Zabadías hijos de Jeroham de 7
 Gedor. También de los de Gad huyeron y fueron a David, al 8
 lugar fuerte en el desierto, hombres de guerra muy valientes
 para pelear, diestros con escudo y pavés; sus rostros eran como
 rostros de leones, y eran ligeros como las gacelas sobre las mon-
 tañas. Ezer el primero, Obadías el segundo, Eliab el tercero, 9
 Mismana el cuarto, Jeremías el quinto, Atai el sexto, Eliel el 10, 11
 séptimo, Johanán el octavo, Elzabad el noveno, Jeremías el 12, 13
 décimo y Macbanai el undécimo. Éstos fueron capitanes del 14
 ejército de los hijos de Gad. El menor tenía cargo de cien hom-
 bres, y el mayor de mil. Éstos pasaron el Jordán en el mes 15
 primero, cuando se había desbordado por todas sus riberas; e
 hicieron huir a todos los de los valles al oriente y al poniente.
 Asimismo algunos de los hijos de Benjamín y de Judá vinie- 16

ron a David al lugar fuerte. Y David salió a ellos, y les habló diciendo: Si habéis venido a mí para paz y para ayudarme, mi corazón será unido con vosotros; mas si es para entregarme a mis enemigos, sin haber iniquidad en mis manos, véalo el Dios de nuestros padres, y lo demande. Entonces el Espíritu vino sobre Amasai, jefe de los treinta, y dijo: Por ti, oh David, y contigo, oh hijo de Isaí. Paz, paz contigo, y paz con tus ayudadores, pues también tu Dios te ayuda. Y David los recibió, y los puso entre los capitanes de la tropa. También se pasaron a David algunos de Manasés, cuando vino con los filisteos a la batalla contra Saúl (pero David no les ayudó, porque los jefes de los filisteos, habido consejo, lo despidieron, diciendo: Con peligro de nuestras cabezas se pasará a su señor Saúl). Así que viniendo él a Siclag, se pasaron a él de los de Manasés, Adnas, Jozabad, Jediaiel, Micael, Jozabad, Eliú y Ziletai, príncipes de millares de los de Manasés. Éstos ayudaron a David contra la banda de merodeadores, pues todos ellos eran hombres valientes, y fueron capitanes en el ejército. Porque entonces todos los días venía ayuda a David, hasta hacerse un gran ejército, como ejército de Dios. Y éste es el número de los principales que estaban listos para la guerra, y vinieron a David en Hebrón para traspasarle el reino de Saúl, conforme a la palabra de Jehová: De los hijos de Judá que traían escudo y lanza, seis mil ochocientos, listos para la guerra. De los hijos de Simeón, siete mil cien hombres, valientes y esforzados para la guerra. De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos; asimismo Joiada, príncipe de los del linaje de Aarón, y con él tres mil setecientos, y Sadoc, joven valiente y esforzado, con veintidós de los principales de la casa de su padre. De los hijos de Benjamín hermanos de Saúl, tres mil; porque hasta entonces muchos de ellos se mantenían fieles a la casa de Saúl. De los hijos de Efraín, veinte mil ochocientos, muy valientes, varones ilustres en las casas de sus padres. De la media tribu de Manasés, dieciocho mil, los cuales fueron tomados por lista para venir a poner a David por rey. De los hijos de Isacar, doscientos principales, entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer, cuyo dicho seguían todos sus hermanos. De Zabulón cincuenta mil, que salían a campaña prontos

para la guerra, con toda clase de armas de guerra, dispuestos a pelear sin doblez de corazón. De Neftalí, mil capitanes, y con ellos treinta y siete mil con escudo y lanza. De los de Dan, dispuestos a pelear, veintiocho mil seiscientos. De Aser, dispuestos para la guerra y preparados para pelear, cuarenta mil. Y del otro lado del Jordán, de los rubenitas y gaditas y de la media tribu de Manasés, ciento veinte mil con toda clase de armas de guerra. Todos estos hombres de guerra, dispuestos para guerrear, vinieron con corazón perfecto a Hebrón, para poner a David por rey sobre todo Israel; asimismo todos los demás de Israel estaban de un mismo ánimo para poner a David por rey. Y estuvieron allí con David tres días comiendo y bebiendo, porque sus hermanos habían preparado para ellos. También los que les eran vecinos, hasta Isacar y Zabulón y Neftalí, trajeron víveres en asnos, camellos, mulos y bueyes; provisión de harina, tortas de higos, pasas, vino y aceite, y bueyes y ovejas en abundancia, porque en Israel había alegría.

Entonces David tomó consejo con los capitanes de millares y de centenas, y con todos los jefes. Y dijo David a toda la asamblea de Israel: Si os parece bien y si es la voluntad de Jehová nuestro Dios, enviaremos a todas partes por nuestros hermanos que han quedado en todas las tierras de Israel, y por los sacerdotes y levitas que están con ellos en sus ciudades y ejidos, para que se reúnan con nosotros; y traigamos el arca de nuestro Dios a nosotros, porque desde el tiempo de Saúl no hemos hecho caso de ella. Y dijo toda la asamblea que se hiciese así, porque la cosa parecía bien a todo el pueblo. Entonces David reunió a todo Israel, desde Sihor de Egipto hasta la entrada de Hamat, para que trajesen el arca de Dios de Quiriat-jearim. Y subió David con todo Israel a Baala de Quiriat-jearim, que está en Judá, para pasar de allí el arca de Jehová Dios, que mora entre los querubines, sobre la cual su nombre es invocado. Y llevaron el arca de Dios de la casa de Abinadab en un carro nuevo; y Uza y Ahío guiaban el carro. Y David y todo Israel se regocijaban delante de Dios con todas sus fuerzas, con cánticos, arpas, salterios, tamboriles, címbalos y trompetas. Pero cuando llegaron a la era de Quidón, Uza extendió su mano al arca para sostenerla, porque los bueyes

10 tropezaban. Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió, porque había extendido su mano al arca; y murió allí
11 delante de Dios. Y David tuvo pesar, porque Jehová había quebrantado a Uza; por lo que llamó aquel lugar Pérez-uza, hasta hoy. Y David temió a Dios aquel día, y dijo: ¿Cómo he
12 de traer a mi casa el arca de Dios? Y no trajo David el arca a su casa en la ciudad de David, sino que la llevó a casa de
14 Obed-edom geteo. Y el arca de Dios estuvo con la familia de Obed-edom, en su casa, tres meses; y bendijo Jehová la casa de Obed-edom, y todo lo que tenía.

14 Hiram rey de Tiro envió a David embajadores, y madera de cedro, y albañiles y carpinteros, para que le edificasen una
2 casa. Y entendió David que Jehová lo había confirmado como rey sobre Israel, y que había exaltado su reino sobre su pueblo
3 Israel. Entonces David tomó también mujeres en Jerusalén, y engendró David más hijos e hijas. Y éstos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Sa-
5, 6, 7 lomón, Ibhar, Elisúa, Elpelet, Noga, Nefeg, Jafía, Elisama, Beeliada y Elifelet. Oyendo los filisteos que David había si-
8 do ungido rey sobre todo Israel, subieron todos los filisteos en busca de David. Y cuando David lo oyó, salió contra ellos. Y vinieron los filisteos, y se extendieron por el valle de Refaim.
9 Entonces David consultó a Dios, diciendo: ¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano? Y Jehová le dijo: Sube, porque yo los entregaré en tus manos. Subieron, pues, a Baal-perazim, y allí los derrotó David. Dijo luego David: Dios rompió mis enemigos por mi mano, como se rompen las aguas.
10 Por esto llamaron el nombre de aquel lugar Baal-perazim. Y dejaron allí sus dioses, y David dijo que los quemasen. Y vol-
11 viendo los filisteos a extenderse por el valle, David volvió a consultar a Dios, y Dios le dijo: No subas tras ellos, sino rodeálos, para venir a ellos por delante de las balsameras. Y así que oigas venir un estruendo por las copas de las balsameras, sal luego a la batalla, porque Dios saldrá delante de
12 ti y herirá el ejército de los filisteos. Hizo, pues, David como Dios le mandó, y derrotaron al ejército de los filisteos desde
13 Gabaón hasta Gezer. Y la fama de David fue divulgada por todas aquellas tierras; y Jehová puso el temor de David sobre
14

todas las naciones.

Hizo David también casas para sí en la ciudad de David, y **15**
arregló un lugar para el arca de Dios, y le levantó una tien-
da. Entonces dijo David: El arca de Dios no debe ser llevada 2
sino por los levitas; porque a ellos ha elegido Jehová para que
lleven el arca de Jehová, y le sirvan perpetuamente. Y congre- 3
gó David a todo Israel en Jerusalén, para que pasasen el arca
de Jehová a su lugar, el cual le había él preparado. Reunió 4
también David a los hijos de Aarón y a los levitas; de los hi- 5
jos de Coat, Uriel el principal, y sus hermanos, ciento veinte.
De los hijos de Merari, Asaías el principal, y sus hermanos, 6
doscientos veinte. De los hijos de Gersón, Joel el principal, 7
y sus hermanos, ciento treinta. De los hijos de Elizafán, Se- 8
maías el principal, y sus hermanos, doscientos. De los hijos 9
de Hebrón, Eliel el principal, y sus hermanos, ochenta. De los 10
hijos de Uziel, Aminadab el principal, y sus hermanos, ciento
doce. Y llamó David a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a 11
los levitas Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y Aminadab, y 12
les dijo: Vosotros que sois los principales padres de las fami-
lias de los levitas, santificaos, vosotros y vuestros hermanos,
y pasad el arca de Jehová Dios de Israel al lugar que le he
preparado; pues por no haberlo hecho así vosotros la prime- 13
ra vez, Jehová nuestro Dios nos quebrantó, por cuanto no le
buscamos según su ordenanza. Así los sacerdotes y los levitas 14
se santificaron para traer el arca de Jehová Dios de Israel. Y 15
los hijos de los levitas trajeron el arca de Dios puesta sobre
sus hombros en las barras, como lo había mandado Moisés,
conforme a la palabra de Jehová. Asimismo dijo David a los 16
principales de los levitas, que designasen de sus hermanos a
cantores con instrumentos de música, con salterios y arpas y
címbalos, que resonasen y alzasen la voz con alegría. Y los 17
levitas designaron a Hemán hijo de Joel; y de sus hermanos, a
Asaf hijo de Berequías; y de los hijos de Merari y de sus herma-
nos, a Etán hijo de Cusaías. Y con ellos a sus hermanos del 18
segundo orden, a Zacarías, Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Uni,
Eliab, Benaía, Maasías, Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed-
edom y Jeiel, los porteros. Así Hemán, Asaf y Etán, que eran 19
cantores, sonaban címbalos de bronce. Y Zacarías, Aziel, Se- 20

miramot, Jehiel, Uni, Eliab, Maasías y Benaía, con salterios
21 sobre Alamot. Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed-edom, Jeiel
22 y Azazías tenían arpas afinadas en la octava para dirigir. Y
Quenanías, principal de los levitas en la música, fue puesto
23 para dirigir el canto, porque era entendido en ello. Berequías
24 y Elcana eran porteros del arca. Y Sebanías, Josafat, Nata-
nael, Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer, sacerdotes, tocaban
las trompetas delante del arca de Dios; Obed-edom y Jehías
25 eran también porteros del arca. David, pues, y los ancianos
de Israel y los capitanes de millares, fueron a traer el arca
26 del pacto de Jehová, de casa de Obed-edom, con alegría. Y
ayudando Dios a los levitas que llevaban el arca del pacto de
27 Jehová, sacrificaron siete novillos y siete carneros. Y David
iba vestido de lino fino, y también todos los levitas que lleva-
ban el arca, y asimismo los cantores; y Quenanías era maestro
de canto entre los cantores. Llevaba también David sobre sí un
28 efod de lino. De esta manera llevaba todo Israel el arca del
pacto de Jehová, con júbilo y sonido de bocinas y trompetas
29 y címbalos, y al son de salterios y arpas. Pero cuando el arca
del pacto de Jehová llegó a la ciudad de David, Mical, hija de
Saúl, mirando por una ventana, vio al rey David que saltaba
y danzaba; y lo menospreció en su corazón.

16 Así trajeron el arca de Dios, y la pusieron en medio de la
tienda que David había levantado para ella; y ofrecieron holo-
2 caustos y sacrificios de paz delante de Dios. Y cuando David
acabó de ofrecer el holocausto y los sacrificios de paz, bendijo
3 al pueblo en el nombre de Jehová. Y repartió a todo Israel, así
a hombres como a mujeres, a cada uno una torta de pan, una
4 pieza de carne, y una torta de pasas. Y puso delante del arca
de Jehová ministros de los levitas, para que recordasen y con-
5 fesasen y loasen a Jehová Dios de Israel: Asaf el primero; el
segundo después de él, Zacarías; Jeiel, Semiramot, Jehiel, Ma-
tatías, Eliab, Benaía, Obed-edom y Jeiel, con sus instrumentos
6 de salterios y arpas; pero Asaf sonaba los címbalos. También
los sacerdotes Benaía y Jahaziel sonaban continuamente las
7 trompetas delante del arca del pacto de Dios. Entonces, en
aquel día, David comenzó a aclamar a Jehová por mano de
8 Asaf y de sus hermanos: Alabad a Jehová, invocad su nom-

bre, Dad a conocer en los pueblos sus obras. Cantad a él, cantadle salmos; Hablad de todas sus maravillas. Gloriaos en su santo nombre; Alégrese el corazón de los que buscan a Jehová. Buscad a Jehová y su poder; Buscad su rostro continuamente. Haced memoria de las maravillas que ha hecho, De sus prodigios, y de los juicios de su boca, Oh vosotros, hijos de Israel su siervo, Hijos de Jacob, sus escogidos. Jehová, él es nuestro Dios; Sus juicios están en toda la tierra. Él hace memoria de su pacto perpetuamente, Y de la palabra que él mandó para mil generaciones; Del pacto que concertó con Abraham, Y de su juramento a Isaac; El cual confirmó a Jacob por estatuto, Y a Israel por pacto sempiterno, Diciendo: A ti daré la tierra de Canaán, Porción de tu heredad. Cuando ellos eran pocos en número, Pocos y forasteros en ella, Y andaban de nación en nación, Y de un reino a otro pueblo, No permitió que nadie los oprimiese; Antes por amor de ellos castigó a los reyes. No toquéis, dijo, a mis ungidos, Ni hagáis mal a mis profetas. Cantad a Jehová toda la tierra, Proclamad de día en día su salvación. Cantad entre las gentes su gloria, Y en todos los pueblos sus maravillas. Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza, Y de ser temido sobre todos los dioses. Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; Mas Jehová hizo los cielos. Alabanza y magnificencia delante de él; Poder y alegría en su morada. Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos, Dad a Jehová gloria y poder. Dad a Jehová la honra debida a su nombre; Traed ofrenda, y venid delante de él; Postraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad. Temed en su presencia, toda la tierra; El mundo será aún establecido, para que no se conmueva. Alégrense los cielos, y gócese la tierra, Y digan en las naciones: Jehová reina. Resuene el mar, y su plenitud; Alégrese el campo, y todo lo que contiene. Entonces cantarán los árboles de los bosques delante de Jehová, Porque viene a juzgar la tierra. Aclamad a Jehová, porque él es bueno; Porque su misericordia es eterna. Y decid: Sálvanos, oh Dios, salvación nuestra; Recógenos, y líbranos de las naciones, Para que confesemos tu santo nombre, Y nos gloriemos en tus alabanzas. Bendito sea

Jehová Dios de Israel, De eternidad a eternidad. Y dijo todo
37 el pueblo, Amén, y alabó a Jehová. Y dejó allí, delante del
arca del pacto de Jehová, a Asaf y a sus hermanos, para que
ministrasen de continuo delante del arca, cada cosa en su día;
38 y a Obed-edom y a sus sesenta y ocho hermanos; y a Obed-
39 edom hijo de Jedutún y a Hosa como porteros. Asimismo al
sacerdote Sadoc, y a los sacerdotes sus hermanos, delante del
tabernáculo de Jehová en el lugar alto que estaba en Gabaón,
40 para que sacrificasen continuamente, a mañana y tarde, holo-
caustos a Jehová en el altar del holocausto, conforme a todo
lo que está escrito en la ley de Jehová, que él prescribió a Is-
41 rael; y con ellos a Hemán, a Jedutún y a los otros escogidos
declarados por sus nombres, para glorificar a Jehová, porque
42 es eterna su misericordia. Con ellos a Hemán y a Jedutún
con trompetas y címbalos para los que tocaban, y con otros
instrumentos de música de Dios; y a los hijos de Jedutún para
43 porteros. Y todo el pueblo se fue cada uno a su casa; y David
se volvió para bendecir su casa.

17 Aconteció que morando David en su casa, dijo David al pro-
feta Natán: He aquí yo habito en casa de cedro, y el arca del
2 pacto de Jehová debajo de cortinas. Y Natán dijo a David:
Haz todo lo que está en tu corazón, porque Dios está contigo.
3 En aquella misma noche vino palabra de Dios a Natán, dicen-
4 do: Ve y di a David mi siervo: Así ha dicho Jehová: Tú no me
5 edificarás casa en que habite. Porque no he habitado en casa
alguna desde el día que saqué a los hijos de Israel hasta hoy;
antes estuve de tienda en tienda, y de tabernáculo en taber-
6 náculo. Por dondequiera que anduve con todo Israel, ¿hablé
una palabra a alguno de los jueces de Israel, a los cuales man-
dé que apacentasen a mi pueblo, para decirles: ¿Por qué no
7 me edificáis una casa de cedro? Por tanto, ahora dirás a mi
siervo David: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé
del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre
8 mi pueblo Israel; y he estado contigo en todo cuanto has an-
dado, y he cortado a todos tus enemigos de delante de ti, y te
haré gran nombre, como el nombre de los grandes en la tierra.
9 Asimismo he dispuesto lugar para mi pueblo Israel, y lo he
plantado para que habite en él y no sea más removido; ni los

hijos de iniquidad lo consumirán más, como antes, y desde el 10
tiempo que puse los jueces sobre mi pueblo Israel; mas humi-
llaré a todos tus enemigos. Te hago saber, además, que Jehová
te edificará casa. Y cuando tus días sean cumplidos para irte 11
con tus padres, levantaré descendencia después de ti, a uno de
entre tus hijos, y afirmaré su reino. Él me edificará casa, y yo 12
confirmaré su trono eternamente. Yo le seré por padre, y él 13
me será por hijo; y no quitaré de él mi misericordia, como la
quité de aquel que fue antes de ti; sino que lo confirmaré en 14
mi casa y en mi reino eternamente, y su trono será firme para
siempre. Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda 15
esta visión, así habló Natán a David. Y entró el rey David y 16
estuvo delante de Jehová, y dijo: Jehová Dios, ¿quién soy yo, y
cuál es mi casa, para que me hayas traído hasta este lugar? Y 17
aun esto, oh Dios, te ha parecido poco, pues que has hablado
de la casa de tu siervo para tiempo más lejano, y me has mi-
rado como a un hombre excelente, oh Jehová Dios. ¿Qué más 18
puede añadir David pidiendo de ti para glorificar a tu siervo?
Mas tú conoces a tu siervo. Oh Jehová, por amor de tu siervo 19
y según tu corazón, has hecho toda esta grandeza, para hacer
notorias todas tus grandezas. Jehová, no hay semejante a ti, 20
ni hay Dios sino tú, según todas las cosas que hemos oído con
nuestros oídos. ¿Y qué pueblo hay en la tierra como tu pueblo 21
Israel, cuyo Dios fuese y se redimiese un pueblo, para hacerte
nombre con grandezas y maravillas, echando a las naciones de
delante de tu pueblo, que tú rescataste de Egipto? Tú has 22
constituido a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y
tú, Jehová, has venido a ser su Dios. Ahora pues, Jehová, la 23
palabra que has hablado acerca de tu siervo y de su casa, sea
firme para siempre, y haz como has dicho. Permanezca, pues, 24
y sea engrandecido tu nombre para siempre, a fin de que se
diga: Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, es Dios para Israel.
Y sea la casa de tu siervo David firme delante de ti. Porque 25
tú, Dios mío, revelaste al oído a tu siervo que le has de edificar
casa; por eso ha hallado tu siervo motivo para orar delante
de ti. Ahora pues, Jehová, tú eres el Dios que has hablado 26
de tu siervo este bien; y ahora has querido bendecir la casa 27
de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de

ti; porque tú, Jehová, la has bendecido, y será bendita para siempre.

- 18** Después de estas cosas aconteció que David derrotó a los filisteos, y los humilló, y tomó a Gat y sus villas de mano de los
2 filisteos. También derrotó a Moab, y los moabitas fueron siervos de David, trayéndole presentes. Asimismo derrotó David
3 a Hadad-ezer rey de Soba, en Hamat, yendo éste a asegurar su dominio junto al río Éufrates. Y le tomó David mil carros,
4 siete mil de a caballo, y veinte mil hombres de a pie; y desjarretó David los caballos de todos los carros, excepto los de cien
5 carros que dejó. Y viniendo los sirios de Damasco en ayuda de Hadad-ezer rey de Soba, David hirió de ellos veintidós mil
6 hombres. Y puso David guarnición en Siria de Damasco, y los sirios fueron hechos siervos de David, trayéndole presentes; porque Jehová daba la victoria a David dondequiera que
7 iba. Tomó también David los escudos de oro que llevaban los siervos de Hadad-ezer, y los trajo a Jerusalén. Asimismo de
8 Tibhat y de Cun, ciudades de Hadad-ezer, tomó David muchísimo bronce, con el que Salomón hizo el mar de bronce, las columnas, y utensilios de bronce. Y oyendo Toi rey de Hamat
9 que David había deshecho todo el ejército de Hadad-ezer rey de Soba, envió a Adoram su hijo al rey David, para saludarle y bendecirle por haber peleado con Hadad-ezer y haberle
10 vencido; porque Toi tenía guerra contra Hadad-ezer. Le envió también toda clase de utensilios de oro, de plata y de bronce; los cuales el rey David dedicó a Jehová, con la plata y el oro
11 que había tomado de todas las naciones de Edom, de Moab, de los hijos de Amón, de los filisteos y de Amalec. Además
12 de esto, Abisai hijo de Sarvia destrozó en el valle de la Sal a dieciocho mil edomitas. Y puso guarnición en Edom, y todos
13 los edomitas fueron siervos de David; porque Jehová daba el triunfo a David dondequiera que iba. Reinó David sobre todo
14 Israel, y juzgaba con justicia a todo su pueblo. Y Joab hijo de Sarvia era general del ejército, y Josafat hijo de Ahilud, canciller.
15 Sadoc hijo de Ahitob y Abimelec hijo de Abiatar eran sacerdotes, y Savsa, secretario. Y Benaía hijo de Joiada estaba sobre los cereteos y peleteos; y los hijos de David eran
16 los príncipes cerca del rey.
17

Después de estas cosas aconteció que murió Nahas rey de los **19**
hijos de Amón, y reinó en su lugar su hijo. Y dijo David: Mani- 2
festaré misericordia con Hanún hijo de Nahas, porque también
su padre me mostró misericordia. Así David envió embajado-
res que lo consolasen de la muerte de su padre. Pero cuando
llegaron los siervos de David a la tierra de los hijos de Amón
a Hanún, para consolarle, los príncipes de los hijos de Amón 3
dijeron a Hanún: ¿A tu parecer honra David a tu padre, que te
ha enviado consoladores? ¿No vienen más bien sus siervos a ti
para espiar, e inquirir, y reconocer la tierra? Entonces Hanún 4
tomó los siervos de David y los rapó, y les cortó los vestidos
por la mitad, hasta las nalgas, y los despachó. Se fueron lue- 5
go, y cuando llegó a David la noticia sobre aquellos varones,
él envió a recibirlos, porque estaban muy afrentados. El rey
mandó que les dijeran: Estaos en Jericó hasta que os crezca la
barba, y entonces volveréis. Y viendo los hijos de Amón que 6
se habían hecho odiosos a David, Hanún y los hijos de Amón
enviaron mil talentos de plata para tomar a sueldo carros y
gente de a caballo de Mesopotamia, de Siria, de Maaca y de
Soba. Y tomaron a sueldo treinta y dos mil carros, y al rey 7
de Maaca y a su ejército, los cuales vinieron y acamparon de-
lante de Medeba. Y se juntaron también los hijos de Amón de
sus ciudades, y vinieron a la guerra. Oyéndolo David, envió a 8
Joab con todo el ejército de los hombres valientes. Y los hijos 9
de Amón salieron, y ordenaron la batalla a la entrada de la ciu-
dad; y los reyes que habían venido estaban aparte en el campo.
Y viendo Joab que el ataque contra él había sido dispuesto por 10
el frente y por la retaguardia, escogió de los más aventajados
que había en Israel, y con ellos ordenó su ejército contra los
sirios. Puso luego el resto de la gente en mano de Abisai su 11
hermano, y los ordenó en batalla contra los amonitas. Y dijo: 12
Si los sirios fueren más fuertes que yo, tú me ayudarás; y si los
amonitas fueren más fuertes que tú, yo te ayudaré. Esfuérza- 13
te, y esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de
nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le parezca. Enton- 14
ces se acercó Joab y el pueblo que tenía consigo, para pelear
contra los sirios; mas ellos huyeron delante de él. Y los hijos 15
de Amón, viendo que los sirios habían huido, huyeron también

- ellos delante de Abisai su hermano, y entraron en la ciudad.
- 16 Entonces Joab volvió a Jerusalén. Viendo los sirios que habían caído delante de Israel, enviaron embajadores, y trajeron a los sirios que estaban al otro lado del Éufrates, cuyo capitán
- 17 era Sofac, general del ejército de Hadad-ezer. Luego que fue dado aviso a David, reunió a todo Israel, y cruzando el Jordán vino a ellos, y ordenó batalla contra ellos. Y cuando David hubo ordenado su tropa contra ellos, pelearon contra él los si-
- 18 rios. Mas el pueblo sirio huyó delante de Israel; y mató David de los sirios a siete mil hombres de los carros, y cuarenta mil hombres de a pie; asimismo mató a Sofac general del ejército.
- 19 Y viendo los siervos de Hadad-ezer que habían caído delante de Israel, concertaron paz con David, y fueron sus siervos; y el pueblo sirio nunca más quiso ayudar a los hijos de Amón.
- 20 Aconteció a la vuelta del año, en el tiempo que suelen los reyes salir a la guerra, que Joab sacó las fuerzas del ejército, y destruyó la tierra de los hijos de Amón, y vino y sitió a Rabá. Mas David estaba en Jerusalén; y Joab batió a Rabá, y la
- 2 destruyó. Y tomó David la corona de encima de la cabeza del rey de Rabá, y la halló de peso de un talento de oro, y había en ella piedras preciosas; y fue puesta sobre la cabeza de David.
- 3 Además de esto sacó de la ciudad muy grande botín. Sacó también al pueblo que estaba en ella, y lo puso a trabajar con sierras, con trillos de hierro y con hachas. Lo mismo hizo David a todas las ciudades de los hijos de Amón. Y volvió David con
- 4 todo el pueblo a Jerusalén. Después de esto aconteció que se levantó guerra en Gezer contra los filisteos; y Sibecai husatita mató a Sipai, de los descendientes de los gigantes; y fueron
- 5 humillados. Volvió a levantarse guerra contra los filisteos; y Elhanán hijo de Jair mató a Lahmi, hermano de Goliat geteo,
- 6 el asta de cuya lanza era como un rodillo de telar. Y volvió a haber guerra en Gat, donde había un hombre de grande estatura, el cual tenía seis dedos en pies y manos, veinticuatro
- 7 por todos; y era descendiente de los gigantes. Este hombre injurió a Israel, pero lo mató Jonatán, hijo de Simea hermano
- 8 de David. Éstos eran descendientes de los gigantes en Gat, los cuales cayeron por mano de David y de sus siervos.
- 21 Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que

hiciese censo de Israel. Y dijo David a Joab y a los príncipes 2
del pueblo: Id, haced censo de Israel desde Beerseba hasta Dan,
e informadme sobre el número de ellos para que yo lo sepa. Y 3
dijo Joab: Añada Jehová a su pueblo cien veces más, rey señor
mío; ¿no son todos éstos siervos de mi señor? ¿Para qué procu-
ra mi señor esto, que será para pecado a Israel? Mas la orden 4
del rey pudo más que Joab. Salió, por tanto, Joab, y recorrió
todo Israel, y volvió a Jerusalén y dio la cuenta del número
del pueblo a David. Y había en todo Israel un millón cien mil 5
que sacaban espada, y de Judá cuatrocientos setenta mil hom-
bres que sacaban espada. Entre éstos no fueron contados los 6
levitas, ni los hijos de Benjamín, porque la orden del rey era
abominable a Joab. Asimismo esto desagradó a Dios, e hirió 7
a Israel. Entonces dijo David a Dios: He pecado gravemente 8
al hacer esto; te ruego que quites la iniquidad de tu siervo,
porque he hecho muy locamente. Y habló Jehová a Gad, vi- 9
dente de David, diciendo: Ve y habla a David, y dile: Así ha 10
dicho Jehová: Tres cosas te propongo; escoge de ellas una que
yo haga contigo. Y viniendo Gad a David, le dijo: Así ha di- 11
cho Jehová: Escoge para ti: o tres años de hambre, o por tres 12
meses ser derrotado delante de tus enemigos con la espada de
tus adversarios, o por tres días la espada de Jehová, esto es, la
peste en la tierra, y que el ángel de Jehová haga destrucción en
todos los términos de Israel. Mira, pues, qué responderé al que
me ha enviado. Entonces David dijo a Gad: Estoy en grande 13
angustia. Ruego que yo caiga en la mano de Jehová, porque
sus misericordias son muchas en extremo; pero que no caiga
en manos de hombres. Así Jehová envió una peste en Israel, 14
y murieron de Israel setenta mil hombres. Y envió Jehová el 15
ángel a Jerusalén para destruirla; pero cuando él estaba des-
truyendo, miró Jehová y se arrepintió de aquel mal, y dijo al
ángel que destruía: Basta ya; detén tu mano. El ángel de Jeho-
vá estaba junto a la era de Ornán jebuseo. Y alzando David 16
sus ojos, vio al ángel de Jehová, que estaba entre el cielo y la
tierra, con una espada desnuda en su mano, extendida contra
Jerusalén. Entonces David y los ancianos se postraron sobre
sus rostros, cubiertos de cilicio. Y dijo David a Dios: ¿No soy 17
yo el que hizo contar el pueblo? Yo mismo soy el que pequé, y

ciertamente he hecho mal; pero estas ovejas, ¿qué han hecho? Jehová Dios mío, sea ahora tu mano contra mi, y contra la
18 casa de mi padre, y no venga la peste sobre tu pueblo. Y el ángel de Jehová ordenó a Gad que dijese a David que subiese y construyese un altar a Jehová en la era de Ornán jebuseo.
19 Entonces David subió, conforme a la palabra que Gad le había dicho en nombre de Jehová. Y volviéndose Ornán, vio al ángel, por lo que se escondieron cuatro hijos suyos que con él
20 estaban. Y Ornán trillaba el trigo. Y viniendo David a Ornán, miró Ornán, y vio a David; y saliendo de la era, se postró en
21 tierra ante David. Entonces dijo David a Ornán: Dame este lugar de la era, para que edifique un altar a Jehová; dámelo por su cabal precio, para que cese la mortandad en el pueblo.
22 Y Ornán respondió a David: Tómala para ti, y haga mi señor el rey lo que bien le parezca; y aun los bueyes daré para el holocausto, y los trillos para leña, y trigo para la ofrenda; yo
23 lo doy todo. Entonces el rey David dijo a Ornán: No, sino que efectivamente la compraré por su justo precio; porque no tomaré para Jehová lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto
24 que nada me cueste. Y dio David a Ornán por aquel lugar el peso de seiscientos siclos de oro. Y edificó allí David un altar a Jehová, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó a Jehová, quien le respondió por fuego desde los cielos
25 en el altar del holocausto. Entonces Jehová habló al ángel, y éste volvió su espada a la vaina. Viendo David que Jehová le había oído en la era de Ornán jebuseo, ofreció sacrificios
26 allí. Y el tabernáculo de Jehová que Moisés había hecho en el desierto, y el altar del holocausto, estaban entonces en el
27 lugar alto de Gabaón; pero David no pudo ir allá a consultar a Dios, porque estaba atemorizado a causa de la espada del ángel de Jehová.

22 Y dijo David: Aquí estará la casa de Jehová Dios, y aquí el
2 altar del holocausto para Israel. Después mandó David que se reuniese a los extranjeros que había en la tierra de Israel, y señaló de entre ellos canteros que labrasen piedras para edificar la casa de Dios. Asimismo preparó David mucho hierro para la clavazón de las puertas, y para las junturas; y mucho
3 bronce sin peso, y madera de cedro sin cuenta. Porque los
4

sidonios y tirios habían traído a David abundancia de madera de cedro. Y dijo David: Salomón mi hijo es muchacho y de 5
tierna edad, y la casa que se ha de edificar a Jehová ha de ser magnífica por excelencia, para renombre y honra en todas las tierras; ahora, pues, yo le prepararé lo necesario. Y David antes de su muerte hizo preparativos en gran abundancia. Llamó entonces David a Salomón su hijo, y le mandó que edi- 6
ficase casa a Jehová Dios de Israel. Y dijo David a Salomón: 7
Hijo mío, en mi corazón tuve el edificar templo al nombre de Jehová mi Dios. Mas vino a mí palabra de Jehová, diciendo: 8
Tú has derramado mucha sangre, y has hecho grandes guerras; no edificarás casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí. He aquí te nacerá un hijo, 9
el cual será varón de paz, porque yo le daré paz de todos sus enemigos en derredor; por tanto, su nombre será Salomón, y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días. El edificará casa 10
a mi nombre, y él me será a mí por hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre. Ahora pues, hijo mío, Jehová esté contigo, y seas prosperado, 11
y edifiques casa a Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti. Y 12
Jehová te dé entendimiento y prudencia, para que cuando gobiernes a Israel, guardes la ley de Jehová tu Dios. Entonces 13
serás prosperado, si cuidares de poner por obra los estatutos y decretos que Jehová mandó a Moisés para Israel. Esfuérzate, pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes. He aquí, yo con 14
grandes esfuerzos he preparado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro, y un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin medida, porque es mucho. Asimismo he preparado madera y piedra, a lo cual tú añadirás. Tú tienes contigo mu- 15
chos obreros, canteros, albañiles, carpinteros, y todo hombre experto en toda obra. Del oro, de la plata, del bronce y del 16
hierro, no hay cuenta. Levántate, y manos a la obra; y Jehová esté contigo. Asimismo mandó David a todos los principales 17
de Israel que ayudasen a Salomón su hijo, diciendo: ¿No es- 18
tá con vosotros Jehová vuestro Dios, el cual os ha dado paz por todas partes? Porque él ha entregado en mi mano a los moradores de la tierra, y la tierra ha sido sometida delante de Jehová, y delante de su pueblo. Poned, pues, ahora vuestros 19

corazones y vuestros ánimos en buscar a Jehová vuestro Dios; y levantaos, y edificad el santuario de Jehová Dios, para traer el arca del pacto de Jehová, y los utensilios consagrados a Dios, a la casa edificada al nombre de Jehová.

23 Siendo, pues, David ya viejo y lleno de días, hizo a Salomón su hijo rey sobre Israel. Y juntando a todos los principales de Israel, y a los sacerdotes y levitas, fueron contados los levitas de treinta años arriba; y fue el número de ellos por sus cabezas, contados uno por uno, treinta y ocho mil. De éstos, veinticuatro mil para dirigir la obra de la casa de Jehová, y seis mil para gobernadores y jueces. Además, cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar a Jehová, dijo David, con los instrumentos que he hecho para tributar alabanzas. Y los repartió David en grupos conforme a los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari. Los hijos de Gersón: Laadán y Simei. Los hijos de Laadán, tres: Jehiel el primero, después Zetam y Joel. Los hijos de Simei, tres: Selomit, Haziél y Harán. Éstos fueron los jefes de las familias de Laadán. Y los hijos de Simei: Jahat, Zina, Jeús y Bería. Estos cuatro fueron los hijos de Simei. Jahat era el primero, y Zina el segundo; pero Jeús y Bería no tuvieron muchos hijos, por lo cual fueron contados como una familia. Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel, ellos cuatro. Los hijos de Amram: Aarón y Moisés. Y Aarón fue apartado para ser dedicado a las cosas más santas, él y sus hijos para siempre, para que quemasen incienso delante de Jehová, y le ministrasen y bendijesen en su nombre, para siempre. Y los hijos de Moisés varón de Dios fueron contados en la tribu de Leví. Los hijos de Moisés fueron Gersón y Eliezer. Hijo de Gersón fue Sebuél el jefe. E hijo de Eliezer fue Rehabías el jefe. Y Eliezer no tuvo otros hijos; mas los hijos de Rehabías fueron muchos. Hijo de Izhar fue Selomit el jefe. Los hijos de Hebrón: Jerías el jefe, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero, y Jecamán el cuarto. Los hijos de Uziel: Micaía el jefe, e Isías el segundo. Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Los hijos de Mahli: Eleazar y Cis. Y murió Eleazar sin hijos; pero tuvo hijas, y los hijos de Cis, sus parientes, las tomaron por mujeres. Los hijos de Musi: Mahli, Edar y Jeremot, ellos tres. Éstos son los hijos

de Leví en las familias de sus padres, jefes de familias según el censo de ellos, contados por sus nombres, por sus cabezas, de veinte años arriba, los cuales trabajaban en el ministerio de la casa de Jehová. Porque David dijo: Jehová Dios de Israel ha 25 dado paz a su pueblo Israel, y él habitará en Jerusalén para siempre. Y también los levitas no tendrán que llevar más el 26 tabernáculo y todos los utensilios para su ministerio. Así que, 27 conforme a las postreras palabras de David, se hizo la cuenta de los hijos de Leví de veinte años arriba. Y estaban bajo las 28 órdenes de los hijos de Aarón para ministrar en la casa de Jehová, en los atrios, en las cámaras, y en la purificación de toda cosa santificada, y en la demás obra del ministerio de la casa de Dios. Asimismo para los panes de la proposición, para la 29 flor de harina para el sacrificio, para las hojuelas sin levadura, para lo preparado en sartén, para lo tostado, y para toda medida y cuenta; y para asistir cada mañana todos los días a 30 dar gracias y tributar alabanzas a Jehová, y asimismo por la tarde; y para ofrecer todos los holocaustos a Jehová los días 31 de reposo, lunas nuevas y fiestas solemnes, según su número y de acuerdo con su rito, continuamente delante de Jehová; y 32 para que tuviesen la guarda del tabernáculo de reunión, y la guarda del santuario, bajo las órdenes de los hijos de Aarón sus hermanos, en el ministerio de la casa de Jehová.

También los hijos de Aarón fueron distribuidos en grupos. **24** Los hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. Mas como 2 Nadab y Abiú murieron antes que su padre, y no tuvieron hijos, Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio. Y David, con 3 Sadoc de los hijos de Eleazar, y Ahimelec de los hijos de Itamar, los repartió por sus turnos en el ministerio. Y de los 4 hijos de Eleazar había más varones principales que de los hijos de Itamar; y los repartieron así: De los hijos de Eleazar, dieciséis cabezas de casas paternas; y de los hijos de Itamar, por sus casas paternas, ocho. Los repartieron, pues, por suerte los 5 unos con los otros; porque de los hijos de Eleazar y de los hijos de Itamar hubo príncipes del santuario, y príncipes de la casa de Dios. Y el escriba Semaías hijo de Natanael, de los levitas, 6 escribió sus nombres en presencia del rey y de los príncipes, y delante de Sadoc el sacerdote, de Ahimelec hijo de Abiatar y

de los jefes de las casas paternas de los sacerdotes y levitas, designando por suerte una casa paterna para Eleazar, y otra
7 para Itamar. La primera suerte tocó a Joiarib, la segunda a
8, 9 Jedaías, la tercera a Harim, la cuarta a Seorim, la quinta a
10 Malquías, la sexta a Mijamín, la séptima a Cos, la octava a
11, 12 Abías, la novena a Jesúa, la décima a Secanías, la undécima
13 a Eliasib, la duodécima a Jaquim, la decimatercera a Hupa,
14 la decimacuarta a Jesebeab, la decimaquinta a Bilga, la decima-
15 masexta a Imer, la decimaséptima a Hezir, la decimaoctava
16 a Afses, la decimanovena a Petaías, la vigésima a Hezequiel,
17, 18 la vigesimaprimer a Jaquín, la vigesimasegunda a Gamul, la
19 vigesimatercera a Delaía, la vigesimacuarta a Maazías. Éstos
fueron distribuidos para su ministerio, para que entrasen en la
casa de Jehová, según les fue ordenado por Aarón su padre,
de la manera que le había mandado Jehová el Dios de Israel.
20 Y de los hijos de Leví que quedaron: Subael, de los hijos de
21 Amram; y de los hijos de Subael, Jehedías. Y de los hijos de
22 Rehabías, Isías el jefe. De los izharitas, Selomot; e hijo de
23 Selomot, Jahat. De los hijos de Hebrón: Jerías el jefe, el se-
24 gundo Amarías, el tercero Jahaziel, el cuarto Jecamán. Hijo
25 de Uziel, Micaía; e hijo de Micaía, Samir. Hermano de Micaía,
26 Isías; e hijo de Isías, Zacarías. Los hijos de Merari: Mahli y
27 Musi; hijo de Jaazías, Beno. Los hijos de Merari por Jaazías:
28 Beno, Soham, Zacur e Ibri. Y de Mahli, Eleazar, quien no
29, 30 tuvo hijos. Hijo de Cis, Jerameel. Los hijos de Musi: Mahli,
Edar y Jerimot. Éstos fueron los hijos de los levitas conforme
31 a sus casas paternas. Éstos también echaron suertes, como
sus hermanos los hijos de Aarón, delante del rey David, y de
Sadoc y de Ahimelec, y de los jefes de las casas paternas de
los sacerdotes y levitas; el principal de los padres igualmente
que el menor de sus hermanos.

25 Asimismo David y los jefes del ejército apartaron para el
ministerio a los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, para
que profetizasen con arpas, salterios y címbalos; y el número
de ellos, hombres idóneos para la obra de su ministerio, fue:
2 De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Asarela, hijos de
Asaf, bajo la dirección de Asaf, el cual profetizaba bajo las ór-

denes del rey. De los hijos de Jedutún: Gedalías, Zeri, Jesaías, 3
Hasabías, Matatías y Simeí; seis, bajo la dirección de su padre
Jedutún, el cual profetizaba con arpa, para aclamar y alabar
a Jehová. De los hijos de Hemán: Buquías, Matanías, Uziel, 4
Sebuel, Jeremot, Hananías, Hanani, Eliata, Gidalti, Romanti-
ezer, Josbecasa, Maloti, Hotir y Mahaziot. Todos éstos fueron 5
hijos de Hemán, vidente del rey en las cosas de Dios, para exal-
tar su poder; y Dios dio a Hemán catorce hijos y tres hijas. Y 6
todos éstos estaban bajo la dirección de su padre en la música,
en la casa de Jehová, con címbalos, salterios y arpas, para el
ministerio del templo de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán estaban
por disposición del rey. Y el número de ellos, con sus herma- 7
nos, instruidos en el canto para Jehová, todos los aptos, fue
doscientos ochenta y ocho. Y echaron suertes para servir por 8
turnos, entrando el pequeño con el grande, lo mismo el maestro
que el discípulo. La primera suerte salió por Asaf, para José; 9
la segunda para Gedalías, quien con sus hermanos e hijos fue-
ron doce. la tercera para Zacur, con sus hijos y sus hermanos, 10
doce; la cuarta para Izri, con sus hijos y sus hermanos, doce; 11
la quinta para Netanías, con sus hijos y sus hermanos, doce; 12
la sexta para Buquías, con sus hijos y sus hermanos, doce; la 13, 14
séptima para Jesarela, con sus hijos y sus hermanos, doce; la 15
octava para Jesahías, con sus hijos y sus hermanos, doce; la 16
novena para Matanías, con sus hijos y sus hermanos, doce; la 17
décima para Simeí, con sus hijos y sus hermanos, doce; la un- 18
décima para Azareel, con sus hijos y sus hermanos, doce; la 19
duodécima para Hasabías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
la decimatercera para Subael, con sus hijos y sus hermanos, 20
doce; la decimacuarta para Matatías, con sus hijos y sus her- 21
manos, doce; la decimaquinta para Jeremot, con sus hijos y 22
sus hermanos, doce; la decimasexta para Hananías, con sus 23
hijos y sus hermanos, doce; la decimaséptima para Josbeca- 24
sa, con sus hijos y sus hermanos, doce; la decimaoctava para 25
Hanani, con sus hijos y sus hermanos, doce; la decimanovena 26
para Maloti, con sus hijos y sus hermanos, doce; la vigésima 27
para Eliata, con sus hijos y sus hermanos, doce; la vigesima- 28
primera para Hotir, con sus hijos y sus hermanos, doce; la 29
vigesimalsegunda para Gidalti, con sus hijos y sus hermanos,

30 doce; la vigesimatercera para Mahaziot, con sus hijos y sus
31 hermanos, doce; la vigesimacuarta para Romanti-ezer, con
sus hijos y sus hermanos, doce.

26 También fueron distribuidos los porteros: de los coreítas,
2 Meselemías hijo de Coré, de los hijos de Asaf. Los hijos de
Meselemías: Zacarías el primogénito, Jediael el segundo, Ze-
3 badías el tercero, Jatniel el cuarto, Elam el quinto, Johanán
4 el sexto, Elio-enai el séptimo. Los hijos de Obed-edom: Se-
maías el primogénito, Jozabad el segundo, Joa el tercero, el
5 cuarto Sacar, el quinto Natanael, el sexto Amiel, el séptimo
Isacar, el octavo Peultai; porque Dios había bendecido a Obed-
6 edom. También de Semaías su hijo nacieron hijos que fueron
señores sobre la casa de sus padres; porque eran varones vale-
7 rosos y esforzados. Los hijos de Semaías: Otni, Rafael, Obed,
Elzabad, y sus hermanos, hombres esforzados; asimismo Eliú y
8 Samaquías. Todos éstos de los hijos de Obed-edom; ellos con
sus hijos y sus hermanos, hombres robustos y fuertes para el
9 servicio; sesenta y dos, de Obed-edom. Y los hijos de Mesele-
10 mías y sus hermanos, dieciocho hombres valientes. De Hosa,
de los hijos de Merari: Simri el jefe (aunque no era el primo-
11 génito, mas su padre lo puso por jefe), el segundo Hilcías, el
tercero Tebalías, el cuarto Zacarías; todos los hijos de Hosa y
12 sus hermanos fueron trece. Entre éstos se hizo la distribución
de los porteros, alternando los principales de los varones en la
guardia con sus hermanos, para servir en la casa de Jehová.
13 Echaron suertes, el pequeño con el grande, según sus casas
14 paternas, para cada puerta. Y la suerte para la del oriente
cayó a Selemías. Y metieron en las suertes a Zacarías su hijo,
consejero entendido; y salió la suerte suya para la del norte.
15 Y para Obed-edom la puerta del sur, y a sus hijos la casa de
16 provisiones del templo. Para Supim y Hosa, la del occidente,
la puerta de Salequet, en el camino de la subida, correspon-
17 diéndose guardia con guardia. Al oriente seis levitas, al norte
cuatro de día; al sur cuatro de día; y a la casa de provisiones de
18 dos en dos. En la cámara de los utensilios al occidente, cuatro
19 al camino, y dos en la cámara. Éstas son las distribuciones
de los porteros, hijos de los coreítas y de los hijos de Merari.

Y de los levitas, Ahías tenía cargo de los tesoros de la casa 20
de Dios, y de los tesoros de las cosas santificadas. Cuanto a 21
los hijos de Laadán hijo de Gersón: de Laadán, los jefes de
las casas paternas de Laadán gersonita fueron los jehielitas.
Los hijos de Jehieli, Zetam y Joel su hermano, tuvieron cargo 22
de los tesoros de la casa de Jehová. De entre los amramitas, 23
de los izharitas, de los hebronitas y de los uzielitas, Sebul 24
hijo de Gersón, hijo de Moisés, era jefe sobre los tesoros. En 25
cuanto a su hermano Eliezer, hijo de éste era Rehabías, hijo
de éste Jesaías, hijo de éste Joram, hijo de éste Zicri, del que
fue hijo Selomit. Este Selomit y sus hermanos tenían a su 26
cargo todos los tesoros de todas las cosas santificadas que ha-
bía consagrado el rey David, y los jefes de las casas paternas,
los capitanes de millares y de centenas, y los jefes del ejército;
de lo que habían consagrado de las guerras y de los botines, 27
para reparar la casa de Jehová. Asimismo todas las cosas que 28
había consagrado el vidente Samuel, y Saúl hijo de Cis, Abner
hijo de Ner y Joab hijo de Sarvia, y todo lo que cualquiera
consagraba, estaba a cargo de Selomit y de sus hermanos. De 29
los izharitas, Quenanías y sus hijos eran gobernadores y jueces
sobre Israel en asuntos exteriores. De los hebronitas, Hasabías 30
y sus hermanos, hombres de vigor, mil setecientos, gobernaban
a Israel al otro lado del Jordán, al occidente, en toda la obra
de Jehová, y en el servicio del rey. De los hebronitas, Jerías 31
era el jefe de los hebronitas repartidos en sus linajes por sus
familias. En el año cuarenta del reinado de David se registra-
ron, y fueron hallados entre ellos hombres fuertes y vigorosos
en Jazer de Galaad. Y sus hermanos, hombres valientes, eran 32
dos mil setecientos, jefes de familias, los cuales el rey David
constituyó sobre los rubenitas, los gaditas y la media tribu de
Manasés, para todas las cosas de Dios y los negocios del rey.

Éstos son los principales de los hijos de Israel, jefes de fa- **27**
milias, jefes de millares y de centenas, y oficiales que servían
al rey en todos los negocios de las divisiones que entraban y
salían cada mes durante todo el año, siendo cada división de
veinticuatro mil. Sobre la primera división del primer mes 2
estaba Jasobeam hijo de Zabdiel; y había en su división vein-
ticuatro mil. De los hijos de Fares, él fue jefe de todos los 3

4 capitanes de las compañías del primer mes. Sobre la división
del segundo mes estaba Dodai ahohíta; y Miclot era jefe en
5 su división, en la que también había veinticuatro mil. El je-
fe de la tercera división para el tercer mes era Benaía, hijo
del sumo sacerdote Joiada; y en su división había veinticu-
6 tro mil. Este Benaía era valiente entre los treinta y sobre los
7 treinta; y en su división estaba Amisabad su hijo. El cuarto
jefe para el cuarto mes era Asael hermano de Joab, y después
de él Zebadías su hijo; y en su división había veinticuatro mil.
8 El quinto jefe para el quinto mes era Samhut izraíta; y en su
9 división había veinticuatro mil. El sexto para el sexto mes
era Ira hijo de Iques, de Tecoa; y en su división veinticuatro
10 mil. El séptimo para el séptimo mes era Heles pelonita, de
11 los hijos de Efraín; y en su división veinticuatro mil. El oc-
tavo para el octavo mes era Sibecai husatita, de los zeraítas;
12 y en su división veinticuatro mil. El noveno para el noveno
mes era Abiezer anatotita, de los benjamitas; y en su división
13 veinticuatro mil. El décimo para el décimo mes era Maharai
14 netofatita, de los zeraítas; y en su división veinticuatro mil. El
undécimo para el undécimo mes era Benaía piratonita, de los
15 hijos de Efraín; y en su división veinticuatro mil. El duodéci-
mo para el duodécimo mes era Heldai netofatita, de Otoniel;
16 y en su división veinticuatro mil. Asimismo sobre las tribus
de Israel: el jefe de los rubenitas era Eliezer hijo de Zicri; de
17 los simeonitas, Sefatías, hijo de Maaca. De los levitas, Hasa-
18 bías hijo de Kemuel; de los de Aarón, Sadoc. De Judá, Eliú,
uno de los hermanos de David; de los de Isacar, Omri hijo de
19 Micael. De los de Zabulón, Ismaías hijo de Abdías; de los de
20 Neftalí, Jerimot hijo de Azriel. De los hijos de Efraín, Oseas
hijo de Azazías; de la media tribu de Manasés, Joel hijo de
21 Pedaías. De la otra media tribu de Manasés, en Galaad, Iddo
hijo de Zacarías; de los de Benjamín, Jaasiel hijo de Abner.
22 Y de Dan, Azareel hijo de Jeroham. Éstos fueron los jefes de
23 las tribus de Israel. Y no tomó David el número de los que
eran de veinte años abajo, por cuanto Jehová había dicho que
24 él multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo. Joab hijo
de Sarvia había comenzado a contar; pero no acabó, pues por
esto vino el castigo sobre Israel, y así el número no fue puesto

en el registro de las crónicas del rey David. Azmavet hijo de 25
Adiel tenía a su cargo los tesoros del rey; y Jonatán hijo de
Uzías los tesoros de los campos, de las ciudades, de las aldeas
y de las torres. Y de los que trabajaban en la labranza de las 26
tierras, Ezri hijo de Quelub. De las viñas, Simei ramatita; y 27
del fruto de las viñas para las bodegas, Zabdi sifmita. De los 28
olivares e higuerales de la Sefela, Baal-hanán gederita; y de los
almacenes del aceite, Joás. Del ganado que pastaba en Sarón, 29
Sitrai saronita; y del ganado que estaba en los valles, Safat
hijo de Adlai. De los camellos, Obil ismaelita; de las asnas, 30
Jehedías meronotita; y de las ovejas, Jaziz agareno. Todos 31
éstos eran administradores de la hacienda del rey David. Y 32
Jonatán tío de David era consejero, varón prudente y escriba;
y Jehiel hijo de Hacmoni estaba con los hijos del rey. También 33
Ahitofel era consejero del rey, y Husai arquita amigo del rey.
Después de Ahitofel estaba Joiada hijo de Benaía, y Abiatar. 34
Y Joab era el general del ejército del rey.

Reunió David en Jerusalén a todos los principales de Israel, **28**
los jefes de las tribus, los jefes de las divisiones que servían
al rey, los jefes de millares y de centenas, los administradores
de toda la hacienda y posesión del rey y de sus hijos, y los
oficiales y los más poderosos y valientes de sus hombres. Y 2
levantándose el rey David, puesto en pie dijo: Oídmе, herma-
nos míos, y pueblo mío. Yo tenía el propósito de edificar una
casa en la cual reposara el arca del pacto de Jehová, y para
el estrado de los pies de nuestro Dios; y había ya preparado
todo para edificar. Mas Dios me dijo: Tú no edificarás casa 3
a mi nombre, porque eres hombre de guerra, y has derramado
mucho sangre. Pero Jehová el Dios de Israel me eligió de toda 4
la casa de mi padre, para que perpetuamente fuese rey sobre
Israel; porque a Judá escogió por caudillo, y de la casa de Ju-
dá a la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre
se agradó de mí para ponerme por rey sobre todo Israel. Y 5
de entre todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos
hijos), eligió a mi hijo Salomón para que se sienta en el trono
del reino de Jehová sobre Israel. Y me ha dicho: Salomón tu 6
hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque a éste he escogido
por hijo, y yo le seré a él por padre. Asimismo yo confirmaré 7

su reino para siempre, si él se esforzare a poner por obra mis
8 mandamientos y mis decretos, como en este día. Ahora, pues,
ante los ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y en oídos
de nuestro Dios, guardad e inquirid todos los preceptos
de Jehová vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra, y la
dejéis en herencia a vuestros hijos después de vosotros perpetuamente.
9 Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario;
porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo
intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás;
10 mas si lo dejares, él te desechará para siempre. Mira, pues,
ahora, que Jehová te ha elegido para que edifiques casa para el
11 santuario; esfuérzate, y hazla. Y David dio a Salomón su hijo
el plano del pórtico del templo y sus casas, sus tesorerías, sus
12 aposentos, sus cámaras y la casa del propiciatorio. Asimismo
el plano de todas las cosas que tenía en mente para los atrios
de la casa de Jehová, para todas las cámaras alrededor, para
las tesorerías de la casa de Dios, y para las tesorerías de las
13 cosas santificadas. También para los grupos de los sacerdotes
y de los levitas, para toda la obra del ministerio de la casa de
Jehová, y para todos los utensilios del ministerio de la casa de
14 Jehová. Y dio oro en peso para las cosas de oro, para todos
los utensilios de cada servicio, y plata en peso para todas las
15 cosas de plata, para todos los utensilios de cada servicio. Oro
en peso para los candeleros de oro, y para sus lámparas; en
peso el oro para cada candelero y sus lámparas; y para los
candeleros de plata, plata en peso para cada candelero y sus
16 lámparas, conforme al servicio de cada candelero. Asimismo
dio oro en peso para las mesas de la proposición, para cada
17 mesa; del mismo modo plata para las mesas de plata. También
oro puro para los garfios, para los lebrillos, para las copas
y para las tazas de oro; para cada taza por peso; y para las
18 tazas de plata, por peso para cada taza. Además, oro puro en
peso para el altar del incienso, y para el carro de los querubines
de oro, que con las alas extendidas cubrían el arca del pacto
19 de Jehová. Todas estas cosas, dijo David, me fueron trazadas
por la mano de Jehová, que me hizo entender todas las obras
20 del diseño. Dijo además David a Salomón su hijo: Anímate y

esfuérzate, y manos a la obra; no temas, ni desmayes, porque Jehová Dios, mi Dios, estará contigo; él no te dejará ni te desamparará, hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa de Jehová. He aquí los grupos de los sacerdotes y de los levitas, para todo el ministerio de la casa de Dios, estarán contigo en toda la obra; asimismo todos los voluntarios e inteligentes para toda forma de servicio, y los príncipes, y todo el pueblo para ejecutar todas tus órdenes. 21

Después dijo el rey David a toda la asamblea: Solamente a Salomón mi hijo ha elegido Dios; él es joven y tierno de edad, y la obra grande; porque la casa no es para hombre, sino para Jehová Dios. Yo con todas mis fuerzas he preparado para la casa de mi Dios, oro para las cosas de oro, plata para las cosas de plata, bronce para las de bronce, hierro para las de hierro, y madera para las de madera; y piedras de ónice, piedras preciosas, piedras negras, piedras de diversos colores, y toda clase de piedras preciosas, y piedras de mármol en abundancia. Además de esto, por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata que, además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios: tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada para cubrir las paredes de las casas; oro, pues, para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y para toda la obra de las manos de los artífices. ¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda voluntaria a Jehová? Entonces los jefes de familia, y los príncipes de las tribus de Israel, jefes de millares y de centenas, con los administradores de la hacienda del rey, ofrecieron voluntariamente. Y dieron para el servicio de la casa de Dios cinco mil talentos y diez mil dracmas de oro, diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de bronce, y cinco mil talentos de hierro. Y todo el que tenía piedras preciosas las dio para el tesoro de la casa de Jehová, en mano de Jehiel gersonita. Y se alegró el pueblo por haber contribuido voluntariamente; porque de todo corazón ofrecieron a Jehová voluntariamente. Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo. 29

11 Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y
12 tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos.
13 Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre. Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.
15 Porque nosotros, extranjeros y advenedizos somos delante de ti, como todos nuestros padres; y nuestros días sobre la tierra, cual sombra que no dura. Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo
17 nombre, de tu mano es, y todo es tuyo. Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto, y ahora he visto con alegría que tu pueblo, reunido
18 aquí ahora, ha dado para ti espontáneamente. Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel nuestros padres, conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina
19 su corazón a ti. Asimismo da a mi hijo Salomón corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, y para que haga todas las cosas, y te edifique la
20 casa para la cual yo he hecho preparativos. Después dijo David a toda la congregación: Bendecid ahora a Jehová vuestro Dios. Entonces toda la congregación bendijo a Jehová Dios de sus padres, e inclinándose adoraron delante de Jehová y del
21 rey. Y sacrificaron víctimas a Jehová, y ofrecieron a Jehová holocaustos al día siguiente; mil becerros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones, y muchos sacrificios de parte de
22 todo Israel. Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel día con gran gozo; y dieron por segunda vez la investidura del reino a Salomón hijo de David, y ante Jehová le ungieron por
23 príncipe, y a Sadoc por sacerdote. Y se sentó Salomón por rey en el trono de Jehová en lugar de David su padre, y fue
24 prosperado; y le obedeció todo Israel. Y todos los príncipes y poderosos, y todos los hijos del rey David, prestaron homenaje

al rey Salomón. Y Jehová engrandeció en extremo a Salomón 25
a ojos de todo Israel, y le dio tal gloria en su reino, cual ningún
rey la tuvo antes de él en Israel. Así reinó David hijo de Isaí 26
sobre todo Israel. El tiempo que reinó sobre Israel fue cuaren- 27
ta años. Siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres reinó en
Jerusalén. Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas 28
y de gloria; y reinó en su lugar Salomón su hijo. Y los hechos 29
del rey David, primeros y postreros, están escritos en el libro
de las crónicas de Samuel vidente, en las crónicas del profeta
Natán, y en las crónicas de Gad vidente, con todo lo relativo 30
a su reinado, y su poder, y los tiempos que pasaron sobre él,
y sobre Israel y sobre todos los reinos de aquellas tierras.